

DESPENALIZACIÓN O BARBARIE

EL TRABAJO SEXUAL ANTE LA NUEVA LEY / PÁG. 15



| CRÉDITOS | EDITORIAL 2 |

EQUIPO DE EL TOPO

Comando editorial asambleario

Violeta Asensio Barragán, María Barrero, Bea Fraire, Ana Belén García Castro, Candela González Sánchez, Luz Marina Hernández García, Macarena Hernández, David de la Lama Calvente y José Laulhé.

Comando ortotipográfico

Alejandro Gago, Candela González Sánchez, Juan Yepes, Paelo, Rosario de Zayas y Kiko López.

Diseño y maquetación

Ricardo Barquín Molero

TOPEAN EN ESTE NÚMERO

Portada / Tema que te quema

Rocío Mira / www.instagram.com/rociomira_artworks

Redacción

Guillem Vidal-Lorda, Rocío Santos Gil, Adele De Pasquale, Esperansi, Plataforma Canarias se Agota, Virginia Linde, Maka Makarrita, José Laulhé, Inés Gutiérrez Cueli, Abdennour Akoudad Ekajouan, Marta Molina, Lubna de Córdoba, Luz Marina, Ruben Pater, mediomanto, La Cúpula, Amigues de Adrián Collado, Paula Álvarez, Robin van dijken, Practicante de lo gonzo, Movimiento por la Vivienda de Sevilla y Clara Malpica.

Ilustraciones

Amalgamuda, Iván Suazo, Tinatha + Guillermo Sánchez, Ezequiel Barranco, Arturo Salguero, Magali García, comrayo, Alejandro Morales, Nil Morist, Brady, Elizabeth Sanduvete, R.O., Joana Fidalgo y Clara Malpica

Edita: Asociación El Topo Tabernario Tirada: 1.000 ejemplares D.L.: SE 2210-2013 / ISSN: 2952-413X

© creative commons

Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional + info: creativecommons.org/licenses/ by-nc-sa/4.0/deed.es

Allá por 2013, El Topo Tabernario empezó a socavar el terreno sobre el que se asienta este sistema, impulsado por Ecotono S. Coop. And.

USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En El Topo somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por eso optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando la letra 'e', la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.

TRAMALLOL: CON LAS CARNES ABIERTAS

En el año 2021 ya rogamos a las diosas por el alma de Tramallol. Una esquela, impactante, le ponía fecha a su muerte: «Tramallol, heredero del Moscú sevillano y casa hermandad de asambleas, complots y eventos múltiples, fallecerá el día 28 de febrero de 2021 sin recibir sacramento alguno, a no ser que unas pocas personas y otros tantos colectivos se sumen al proyecto. Y se vengan a trabajar, habitar y crear en tan sacrosanto espacio». Pero se obró el milagro y esta comunidad sostenida en la cultura de la autogestión tomó una bocanada de oxígeno que ha durado tres años.

Llega 2024 y nos encontramos con que la nave nodriza que tanto ha dado a personas y colectivos, se hunde de nuevo. Y se arma la fiesta popular en el centro vecinal Pumarejo, se venden papeletas, hay karaoke asarvahao, comidita hecha con cariño, musicón; nos sumergimos en el universo de Trevi Fontana y se curra mucho en una barra que agota la birra; y llegan lxs amigxs, la red se visibiliza con hilos fuertes, las heridas se lamen y el proyecto continúa, para alegría de tantas personas, proyectos y colectivos, entre los que nos encontramos.

La pregunta, sin embargo, ronda nuestras cabecitas que no paran de darle vueltas a las cosas: ¿cuánto va a durar esta vez? Y es que esto que nos suena demasiado a lo que estamos viviendo en el propio colectivo de EL TOPO (subida de precios de imprenta, precariedad del proyecto, desmotivación, gente quemada, relevo generacional, ilusión, no conseguimos más suscripciones, bajón, aniversario en el Pumarejo—cumplimos 10 añazos de periódico—; fantasía, entran pelas, llega gente con ganas, respiramos, bailamos...)

y a lo que vemos que no deja de pasar en Sevilla y en otros puntos del Estado. Señoras, ¿qué está pasando con los movimientos sociales y espacios autogestionados? Esta sensación de bajonín, de más turistas que activistas en las calles, de provectos que cierran, desalojan, acaban su ciclo demasiado pronto, nos tiene con las carnes abiertas. Evidentemente, aparte de los cuerpos que se cansan, las políticas del PPPSOE han hecho todo lo posible para dejarnos sin espacios, sin redes y casi sin ciudad que habitar en pro del sacrosanto turismo. Luego, pensando juntas, hay topas que nos recuerdan que el meneo sigue, en otros espacios en los que a veces no estamos, pero ahí siguen Barrios Hartos, el Movimiento por la Vivienda de Sevilla o Canarias se Agota, entendiendo una conexión Frontera Sur más allá del límite político regional.

No nos olvidemos de que Tramallol es madriguera. EL Topo nace en Tramallol (en las mesas de Ana y Óscar de Ecotono) y sigue, hoy en día y después de muchas idas y venidas, como en todas las familias, celebrando sus asambleas allí, guardando sus ejemplares en el armario, presentando números en su sala, encontrando otros proyectos afines.

Tramallol necesita alimento. Como todo cuerpo complejo, como todo ser vivo, Tramallol late gracias a la vida, los movimientos y las respiraciones de quienes lo habitan. Tramallol nos hace falta y al mismo tiempo, Tramallol nos necesita. Por ello, si estás buscando un espacio en el que hacer y pensar de forma interdependiente o si quieres cohabitar un espacio militante basado en la autogestión, no hay duda: Tramallol es el sitio, es casa. ●



SI NOS QUERÉIS, ISUSCRIBIRSE! 4 NÚMEROS AL AÑO POR 30 €, ENVÍO A DOMICILIO INCLUIDO

EL TOPO es **una publicación libre y autogestionada** de actualidad *ecopolíticasociá*, sostenida por el esfuerzo colectivo y militante de colaboradoras y suscriptoras. ¿Nos ayudas a que siga siendo así?

Si te suscribes, por 30 euros al año recibirás en casa un número cada tres meses. ¿Cómo lo haces? Pues puedes hacerlo bien **a través de nuestra web**, <u>www.eltopo.org/suscribete/</u>, o bien **a la antigua**, mándanos una carta con tus datos y dirección de envío (y no olvides meter los 30 € dentro del sobre) a «Asoc. El Topo Tabernario. C/ Pasaje Mallol 22, 41003 — Sevilla». Una vez hecho de alguna de las dos maneras, avísanos por mail a la cuenta <u>suscripcion@eltopo.org</u> para que podamos formalizar tu suscripción. Y en *na*, tendrás el siguiente número de El Topo en tu casa. Gracias por formar parte de la madriguera.

| A PIE DE TAJO | ¿HAY GENTE QUE PIENSA? 3 |

IA: TECNOLOGÍA, TRABAJO Y PODER

Guillem Vidal-Lorda

Investigador en el Centro Común de Investigación de la Comisión Europea

Al igual que la revolución industrial marcó un hito histórico al desvincular la producción del esfuerzo humano y animal mediante máquinas impulsadas por fuentes de energía inanimada, como la combustión y el vapor, la inteligencia artificial (IA) está configurando un futuro donde la cognición y la toma de decisiones ya no son exclusivas del ser humano. ¿Qué implicaciones tiene esto para las estructuras de poder en nuestra sociedad? ¿Cómo afectará la vida de los y las trabaiadoras?

Durante la revolución industrial. el incremento en la productividad atribuido a la mecanización del trabajo físico no benefició inmediatamente a la clase trabajadora, lo que dio lugar a una acumulación de capital en una emergente clase empresarial y política. Este fenómeno, conocido como la pausa de Engels, fue acompañado por una degradación de las condiciones laborales en las fábricas, magistralmente retratado en Tiempos modernos. La IA promete una revolución de magnitud comparable, con el potencial de mecanizar el trabajo cognitivo, sugiriendo la posibilidad de una dinámica similar que podría exacerbar las tensiones históricas entre capital y trabajo en un nuevo contexto tecnológico.

La capacidad de la 1A para emular v aprender procesos cognitivos humanos de forma autónoma introduce un cambio paradigmático en los procesos de producción y, por lo tanto, en la raíz del poder económico. Así como el control de la maquinaria industrial centralizó ese poder hasta la era digital, el control sobre grandes volúmenes de datos y algoritmos avanzados se convierte ahora en la nueva base de poder. Un creciente oligopolio tecnológico, conocido como GOMA (Google, OpenAI, Microsoft, y Anthropic), monopoliza las infraestructuras digitales necesarias para esta tecnología crítica. acarreando el peligro de una concentración de poder v riqueza sin precedentes. En este contexto, la regulación y democratización del control sobre los datos y algoritmos que utilizan los modelos de IA emergen como campos críticos de acción.

Este cambio de paradigma en el poder económico también se manifiesta en el ámbito laboral, donde la 1A tiene el potencial de transformar tanto las tareas individuales como la organización del trabajo en su conjunto. La automatización de tareas que antes requerían intervención humana podría inclinar la balanza de negociación en favor de los empleadorxs, desequilibrando la relación de fuerzas entre trabaiadorxs v empresarixs. Ante estos desafíos, la función de los sindicatos en la defensa de los derechos laborales se vuelve más crucial que nunca, enfrentando el reto de adaptarse a un entorno donde la tecnología concede a los empleadorxs un control ampliado sobre el trabajo.

De hecho, los avances en la monitorización y control a través de la IA ya están en marcha. Plataformas como Uber o Glovo utilizan algoritmos para dirigir las tareas humanas, estableciendo un nivel de supervisión sin precedentes. un cambio que no solo afecta a las nuevas industrias digitales, sino que también permea en los sectores tradicionales. Estos nuevos mecanismos de optimización y control automatizado representan desafíos importantes en términos de privacidad, autonomía y derechos laborales. desencadenando dilemas comparables a los que surgieron con el taylorismo.

El debate sobre la 1A suele centrarse en la automatización v la potencial pérdida de empleos que esta tecnología podría acarrear, con numerosos estudios indicando una considerable proporción de trabajos en riesgo de ser sustituidos. Si bien este aspecto es crítico, especialmente dado el ritmo acelerado de desarrollo tecnológico, es esencial prestar atención a cómo la 1A está ya modificando las dinámicas organizativas y de poder, así como su repercusión en las condiciones laborales. La era de la la representa más que un mero cambio tecnológico una convulsión en la estructura social que requerirá una reflexión profunda y acción consciente para garantizar que sus beneficios se extienden al margen de intereses particulares. •

"

LA ERA DE LA IA
REPRESENTA
UNA CONVULSIÓN
EN LA ESTRUCTURA
DE LA SOCIEDAD,
MÁS QUE UN MERO
CAMBIO TECNOLÓGICO

71

¿QUIÉN TE TENDERÁ LA ROPA?

Rocío Santos Gil

Trabajadora de la comunicación y comadre de la Poderío

Tres comienzos diferentes había redactado para este texto, pero una llamada a mi madre para preocuparme por cómo había pasado la noche después de una operación las ha echado por tierra.

Me relataba su mañana y, de forma orgánica, ha incluido en la narración una andalucísima sinécdoque: mi madrina le había tendido la lavadora. Un hecho aparentemente insignificante al que ni la una ni la otra dan la más mínima importancia. Y yo, que minutos antes dudaba sobre la forma adecuada para arrancar esto, me encuentro pensando (con desasosiego) en qué amiga podría venir a tenderme los trapos en caso de necesitarlo. Mi madrina no es su amiga, nunca la ha definido como tal: es su comadre, su vecina. Llega a su casa sosegadamente y, al momento, tiene una colada al sol.

No estoy sola, aclaro, y de momento puedo tender mi propia ropa. Pero estoy desarrollando una intolerancia orgánica a esto de la familia elegida. En nuestro deseo de nombrar aceleramos formas de estar y construir relaciones que necesitan de su propio tempo para enraizarse. Y me temo que si no estamos dispuestas a tirar del freno de mano y hacer lo posible por generar otros espacios, con otras formas de estar en el mundo, la teoría se nos puede quedar atravesada en la garganta. A veces las palabras llegan antes que la praxis.

Hemos aprendido a identificar lo que conlleva la centralidad de la pareja en nuestras vidas y, con ella, la forma en que se perpetúan los marcos de pensamiento del amor romántico. También cómo la familia nuclear se aleja de lo deseable y lo conveniente. No es pequeño el aprendizaje y si lo hemos hecho ha sido gracias al mismo feminismo que nos empuja a pensar otra forma de relacionarnos con el mundo y entre nosotras, a enseñarnos que somos dependientes y vulnerables. Quizá debemos relajarnos en la construcción de la amistad naíf porque en nuestras ganas y nuestras prisas estamos trasladando todo el ideal romántico a la proyección de una amistad ideal, intachable, perfecta.

Cualquier periplo vital que se precie ha pasado por rupturas amistosas, recomposiciones, enamoramientos, reconstrucciones, malestares, despedidas o reencuentros. Tenemos una edad y también heridas. Quizá cuando hemos acudido a una amiga, simplemente, no estaba. Nosotras también hemos podido no estar. Y hemos echado mano de otros vínculos cercanos que eran pieza imprescindible de nuestra cotidianidad, relaciones excluidas de nuestra idea icónica de amistad, pero que formaban parte de una red que en un momento preciso, nos salvó.

La construcción de comunidad debe pasar por las redes de apoyo mutuo, independientemente de los lazos de amistad que puedan existir. Es la acción sistólica y diastólica de cualquier sistema deseable y vivible: compartir sin proyecciones ni más expectativa que la de seguir perpetuando la solidaridad y el apoyo entre nosotras, seamos o no amigas. Quizá, al final, todo consiste en tener cerca a quien quiera ayudarte a tender cuando lo necesites. •

| MICUERPO ES MÍO 4 |

Escribe: **Adele De Pasquale** Educadora legal y estudiante de Educación Primaria

Ilustra: **Amalgamuda** instagram.com/amalgamuda

En la sociedad actual hemos normalizado el hecho de que todo lo que consumimos es un producto. Todes lo somos al dar nuestra información a plataformas. Nos cuesta distinguir la información falsa de la verdadera y nos sentimos perdides sin saber a quién creer. Estamos abrumades por multitud de información v en nuestra confusión la tomamos de la misma manera que se toma una droga. Somos adictes a este sistema que exige nuestra presencia cuando leemos, pero ausencia a la hora de expresar nuestras reflexiones sobre lo consumido.

Las ideas mismas se venden, a través de publicidad, cookies, el opinionismo y titulares atractivos. El esfuerzo por superar este modelo de comunicación se hace aún más difícil, pues la base sobre la que se ha construido el capitalismo y el consumismo es la superficialidad. Hemos creado una opinión pública que ya no se hace preguntas, que ya no se enfada. Un ejemplo son los barcos llenos de seres humanos que se hunden cada día frente a Lampedusa causando miles de muertes, v. sin embargo, les turistas siguen acudiendo al Mediterráneo, que ahora es un cementerio. Solo en los seis primeros meses de 2023, 96 520 turistas llegaron a la isla solo en avión. O se siguen utilizando servicios que financian abiertamente guerras en otros países.

Una de las ideas que más se ha vendido bajo el falso nombre de «inclusividad» es la empatía. Desde hace tiempo, asistimos a productos culturales que se erigen en adalides de la apertura mientras, tras ella, esconden la insidia de la hipocresía y la cobardía de admitir que forman parte de una sociedad de privilegiados y opresores, donde la mayoría se lobotomiza en lugar de levantarse y tomar conciencia. Así es el tokenismo, que define la situación en la que un grupo dominante recluta a personas de grupos minoritarios en un contexto determinado para difundir un falso mensaje de inclusividad. Los y las tokens (elegides) son seleccionades porque se les percibe como inferiores. Sus rasgos diferentes son explotados y distorsionados por el grupo hegemónico para afirmar

POR UNA NARRACIÓN MÁS HONRADA DEL MUNDO EN EL QUE VIVIMOS

LA REALIDAD QUE NOS CUENTAN



la prevaricación y proporcionar a la audiencia una narrativa tranquilizadora. Es decir: a la gente se le dice lo que quiere oír. Tal actitud tiene dos consecuencias: por un lado, la afirmación de una minoría numérica de la persona percibida como otra, por lo que la palabra minoría, que refleja la condición de derechos negados, se asocia a la cantidad numérica del grupo minoritario. Así, por ejemplo, se habla de la comunidad queer como pocas personas, numéricamente hablando. Por otro lado, surge la funcionalidad del papel de la alteridad en la representación predominante: se radicaliza el concepto de normalidad.

Así, nos alejamos del problema, creando una separación cada vez mayor entre minoría y mayoría. Para describir este fenómeno, nos fijaremos en dos películas estrenadas el mismo año. American Fiction, del director Cord Jefferson (2023), describe de forma disruptiva las contradicciones de un sistema occidental en el que una persona, para ser escuchada, debe contar obligatoriamente una historia que encaje en el estereotipo en el que está encerrada. Cuenta la historia de un profesor afroamericano que, harto y frustrado de una clase dirigente hipócrita que se beneficia del entretenimiento «negro», hecho de falsas creencias, decide escribir una falsa novela autobiográfica «negra» para comprobar hasta dónde llega esa hipocresía, viendo cómo su libro salta a los primeros puestos de las listas de ventas. Se ve así inmerso en una sociedad que le impide emanciparse de su condición de afroamericano: «negro» nació v «negro» seguirá siendo, como si de una condena se tratara.

lícula lo capitano, de Matteo Garrone, que cuenta la historia de un niño que sale de Dakar para llegar a Europa. La narración poética de este viaje distrae la atención de la criticidad con la que se describe. El espectador empatiza tanto con la figura de Seydou que olvida que si se ve obligado a hacer ese viaje y arriesgar su vida es por nuestra culpa. En 2017 se renovó el Memorando Italia-Libia, un documento de entendimiento entre ambos países durante tres años y que se renueva automáticamente, donde se estipula que el Gobierno italiano proporcionará ayuda económica y apoyo técnico a las autoridades libias para reducir los fluios migratorios, a las que se encomienda la vigilancia del Mediterráneo mediante la puesta a disposición de patrulleras, un centro de coordinación marítima y actividades de formación.

En el mismo año se estrenó la pe-

La punta del disparate se alcanza con el título de la película, lo capitano. Según el artículo 12 del Texto Refundido de la Ley de Inmigración o delito de complicidad en la inmigración ilegal, en la legislación italiana se condena, en caso de delito no agravado (o complicidad simple), de uno a cinco años de prisión y 15 000 euros de multa por cada persona a la que se facilite la entrada ilegal. Declararse capitán de un barco que transporta inmigrantes sin visado de entrada significa tocar suelo europeo e ir directamente a la cárcel.

La inocencia de una persona que intenta cambiar su vida, forzada o no por las circunstancias, es instrumentalizada por una clase burguesa consciente del marco normativo que pesa sobre la vida de estos seres humanos, para crear un público que, cuando se vuelven a encender las luces de la sala de cine, se levanta emocionado pensando que al final este pobre chico lo consiguió. Ver cómo un barco se salva no es suficiente para olvidar que de 2014 a 2023, según la OIM, murieron 28 319 personas.

En conclusión, debemos cuidar el poder que tenemos para ejercer nuestra empatía a través de la ciudadanía activa, entrenar nuestro sentido crítico y mantenerlo alerta. La empatía muere si no está el otro, y para reconocer al otro debemos reconocer que vivimos en un contexto múltiple y complejo en el que cada parte es fundamental. La vida real y cinematográfica no es solo la vida blanca y occidental, hay que contar la historia de todes y que esta pueda ser contada indistintamente por todes.

LAS IDEAS
SE VENDEN
A TRAVÉS DE
PUBLICIDAD Y
OPINIONISMO

NOS RESULTA MUY DIFÍCIL DAR CON UNA HISTORIA TRADICIONAL DONDE EL LOBO SEA EL BUENO YA QUE SIEMPRE SE HA PINTADO COMO EL MALO DEL CUENTO, PERO LA REALIDAD DE ESTA ESPECIE ES MUCHO MÁS PROFUNDA, FASCINANTE Y NECESARIA PARA TODO NUESTRO EOUILIBRIO NATURAL.

Texto: **Esperansi** Educadora ambiental y cuidadora de fauna salvaje

Ilustración: **Iván Suazo** www.instagram.com/ivsup

Siempre nos han enseñado la parte mala: «el lobo que se come a Caperucita» o esa imagen del «peligroso lobo solitario»; pues bien, vamos a desmontar mitos. No nos enseñaron que, además de la mala fama. son animales con un fuerte compromiso social entre ellos, es cierto que tienen una organización jerárquica, pero también son animales sociales que viven en manada, y cuando se dice que «el poder del lobo reside en la manada» es absolutamente así. Un lobo solitario, sin duda, siempre será el que peor lo tenga para sobrevivir; sin embargo, existen varios estudios de campo donde se observaron y radiomarcaron individuos de esta especie con algún tipo de problema físico que gracias a la manada pudieron sobrevivir, ya que, asumiendo su papel secundario, fueron alimentados y cuidados por el resto. En el fondo, estos animales nos enseñan que a pesar de regir la jerarquía de la pareia reproductora, encontrando su papel en el grupo, todos sus individuos tienen cabida.

Pero obviamente que existe jerarquía y competencia en la especie, ya que hablamos de un gran depredador, con sus herramientas e instintos muy necesarios para la supervivencia en el mundo salvaje.

Igual que hablamos del papel fundamental de la manada en esta especie, debemos conocer el papel imprescindible que tiene el lobo en nuestro ecosistema; concretamente, nos vamos a centrar en la península ibérica. Nos encontramos en una zona donde no abundan especialmente los grandes depredadores, concretamente en la península ibérica tendríamos al oso, el lince v el lobo como grandes carnívoros no estrictos, pero ya sabemos que ninguna de estas especies está en toda la península v. además, una serie de especificidades en los dos primeros hace que solo el lobo ibérico

HISTORIAS DE LOBOS QUE NUNCA NOS CONTARON



DEBEMOS
CONOCER
EL PAPEL IMPRESCINDIBLE
DEL LOBO EN EL
ECOSISTEMA

quede como depredador generalista capaz de regular todas las especies que tiene por debajo en la cadena trófica. Así mismo, este animal es capaz de cazar ungulados tales como el ciervo, el corzo o el jabalí, especies que por su gran tamaño no son tan fácilmente depredadas por otros animales.

Cuando hablamos del papel regulador de esta especie, nos referimos a la capacidad de controlar las poblaciones de los animales que se encuentran por debajo suyo, además de minimizar enfermedades y plagas en el campo que solo los grandes depredadores son capaces de hacer, ya que eliminan a los animales más débiles. Este tema levanta mucha controversia

y hay colectivos de cazadores y cazadoras que defienden que esa regulación poblacional va se hace a través de la caza, cosa que es falsa, puesto que la caza que actualmente abunda en la península ibérica es caza deportiva, es decir. se «tira» al trofeo más grande. no a los enfermos ni débiles, sino a los mejores ejemplares. Por otro lado, podríamos entrar en el negocio de las cotos de caza, donde se pretende que haya buenos y, sobre todo, abundantes ejemplares para cazar, por lo que la teoría de la regulación poblacional también se desmonta. Un ejemplo claro de esta regulación natural que hace el lobo ibérico como gran depredador lo encontramos en la sierra de la Culebra (Zamora), una de las zonas con más densidad de lobos de toda Europa occidental. En este territorio podemos encontrar los ciervos más grandes de toda la península ibérica y, obviamente más sanos gracias a esa selección natural que ejerce el gran depredador.

Pero está claro que no podemos pensar en el lobo como un animal aislado sin tener en mente la relación tan estrecha de esta especie con el ser humano desde el principio de los tiempos, en algunos casos como animal tótem y en muchos otros como un enemigo público de las actividades cotidianas y tradicionales humanas, sobre todo la ganadería extensiva. En este mundo tan moderno y desarrollado en que vivimos, el afán de salvaguardar las actividades tradicionales se hace casi una obligación, ya que están en claro declive. Pero parece que este afán por defender «la raíz» (y en este caso el sector primario) hace que desviemos el foco del problema fundamental. Hablar de que la presencia de depredadores como el lobo ibérico va a acabar con actividades tradicionales como la ganadería extensiva es simplificar muchísimo el gran problema que sufre este sector y sirve para desviar la atención a cómo desde las administraciones (empezando por la Unión Europea y acabando en el último ayuntamiento de pueblo) se está dejando morir. El problema del sector primario y la vida rural no es el lobo ibérico, ni el zorro, ni los carnívoros en general: el problema es cómo se hacen políticas donde se incentiven las actividades rurales, el consumo sostenible y de cercanía (en este caso, la ganadería extensiva), donde sea rentable frente a la industria cárnica actual, a cómo se avuda con medidas de prevención a los y las ganaderas, escuchando a ese sector de pastores y pastoras que defienden al lobo como regulador de enfermedades (que en muchas ocasiones pasan al ganado) e incluso a esos que se ofrecen a enseñar a cómo trabajar con los mastines, y volver a trabajar el ganado de la manera tradicional, para retornar a la coexistencia necesaria. Pero está claro que es más fácil echar la culpa del desastre de las actividades tradicionales y el sector primario al lobo, en vez de hablar del desmantelamiento y la falta de capacidad de subsistencia que se da actualmente en las zonas rurales por culpa de las políticas actuales.

Cuando algo no nos cuadra lo arreglamos queriendo quitarlo de nuestra vista sin importarnos las consecuencias que puede acarrear. Pero hay una cosa clara y es que en este mundo todes tenemos nuestro papel y, tal vez, esto lo deberíamos aprender de los lobos.

| ESTÁ PASANDO 6 |

ENESTOS DÍAS SE ESTÁ ABRIENDO UNO DE ESOS CAPÍTULOS EN LOS QUE GRAN PARTE DEL PUEBLO CANARIO, DE MANERA CONJUNTA, POR PRIMERA VEZ EN MUCHO TIEMPO, COMO UNA SOLA NACIÓN EN MITAD DEL ATLÁNTICO, RECOBRANDO LA MEMORIA Y EL PULSO TRAS DÉCADAS DE LETARGO, HA TOMADO LAS RIENDAS DE SU PROPIO DESTINO BAJO EL GRITO DESESPERADO DE UNA SOLA VOZ: «CANARIAS NO SE VENDE, SE AMA Y SE DEFIENDE».

Escribe:

MovilizAcción Canarias se Agota www.canariaseagota.com

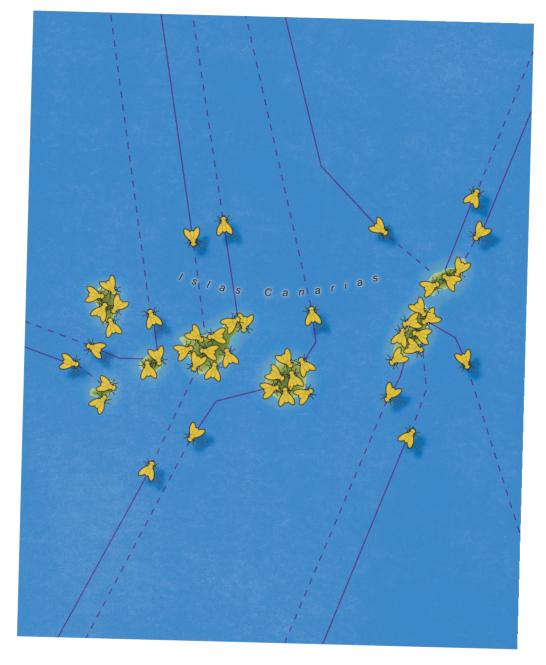
Ilustran:

Tinatha y Guillermo Sánchez

UN PASADO DE INFAMIA Y OPRESIÓN

Desde que el Reino de Castilla diera por finalizada la conquista del archipiélago canario allá por el año 1496, tras cien años de razzias, saqueos, violaciones, asesinatos, asedios, traiciones y esclavitud, estas islas situadas al noroeste del continente africano albergan una historia colmada de abusos y despropósitos, pero también de resistencia y resiliente dignidad. Con el etnocidio y posterior sometimiento del pueblo guanche, y pese a que durante mucho tiempo quedaron núcleos rebeldes de indígenas alzados, particularmente en la isla de Tenerife, las islas pasaron a formar parte del imperio colonial español. Normandos, genoveses, castellanos, aragoneses y portugueses, entre otros, conformaron un entramado político-comercial-militar que explotaría los escasos recursos del archipiélago bajo bendición papal. La esclavitud de los indígenas canarios, así como la importación de esclavos bereberes continentales y subsaharianos, conformaron la mano de obra que iniciaría un largo capítulo de explotación basado en el monocultivo. La orchilla, el azúcar, la vid, la cochinilla, y ya de mano de los británicos, el tomate o el plátano, se convirtieron cíclicamente en las actividades centrales de una economía que, favoreciendo intereses foráneos asegurados gracias a un modelo de sociedad caciquil, mantuvo al conjunto del pueblo nativo sumido en la miseria. Podemos afirmar que esta visión extractivista que llevara entre otras cosas a la desaparición UN ALZAMIENTO PACÍFICO POR LA SUPERVIVENCIA

CANARIAS SE AGOTA



de prácticamente el 85% de la masa forestal original, ya nunca más se detuvo. Hasta el presente.

EL MONOCULTIVO DEL TURISMO Y LA DESTRUCCIÓN DEL PARAÍSO

Con cifras de arribada récord, superiores a las 16 millones de turistas al año y un crecimiento exponencial en las últimas dos décadas que solo se viera interrumpido en los dos años de pandemia, el límite de carga de las islas ya se vio superado hace mucho tiempo. Canarias se encuentra a la cabeza del estado en cifras de desempleo, riesgo de pobreza y exclusión social, pobreza energética, malnutrición infantil, precariedad laboral, dificultad en el acceso a la vivienda o fracaso escolar entre otros. Según el Indicador Multidimensional de Calidad de Vida (INE, 2023), sitúa al archipiélago a la cola del Estado, siendo solo superado por Ceuta.

Las familias canarias son las que mayor dificultad tienen para llegar a fin de mes y cuentan con los peores datos en privación material y social severa y en personas que conviven en hogares con baja intensidad laboral. A escala europea competimos con regiones como Rumanía y Bulgaria en algunos de estos indicadores. Una de cada tres canarias sufre riesgo de pobreza severa, aproximadamente el 34% de la población. Actualmente Canarias importa un 98% de los bienes de consumo. ¡Qué suerte vivir aquí!

El panorama medioambiental es igualmente desolador. La destrucción de los ecosistemas canarios se ampara en figuras de protección legal que no cuentan con medios efectivos de control. La desidia y el abandono de las administraciones locales, que permiten el expolio del rico legado patrimonial indígena y etnográfico,

LA INDIG-NACIÓN ES COMPARTIDA POR TODO UN PUEBLO QUE YA TUVO SUFICIENTE la construcción de urbanizaciones v hoteles de lujo sobre parajes protegidos, la masificación de parques naturales y carreteras o el agotamiento y despilfarro generalizado de los limitados recursos hídricos, se sustentan sobre el laissez-faire de una clase políticoempresarial que gobierna para intereses foráneos, con índices de corrupción que se materializan en pelotazos y escándalos de toda índole. Canarias es un paraíso, sí, de corruptos y especuladores. De la tan aclamada riqueza que aseguran deja el negocio turístico, un 80% se queda fuera y el resto se reparte de manera desigual.

UNA OPORTUNIDAD PARA TRANSFORMARLO TODO

El 20 de abril, con cientos de miles de canarios y canarias en las calles de todas las islas y un éxito de participación histórico, el pueblo canario al unísono dijo basta ya: Canarias tiene un límite. Una veintena de organizaciones ecologistas convocaron bajo idéntico lema a toda la población ante el más que evidente hartazgo que sufre un pueblo que se siente estafado. Protestas en las ocho islas y concentraciones en diferentes ciudades europeas, enseñaron al mundo que el pueblo canario ya no se traga más las mentiras de unos pocos que se reparten el pastel, mientras, para el resto, quedan solo migajas. Paralelamente un grupo de activistas, llevado por la convicción de que solo mediante la acción directa, se han conseguido detener atentados medioambientales que ni denuncias, ni tribunales ni manifestaciones habían logrado frenar, emprendieron una huelga de hambre. Durante casi un mes, las compañeras de Canarias se Agota permanecieron en huelga de hambre en mitad de una plaza y bajo todo tipo de acosos y presiones. El movimiento popular de lucha no es nuevo en Canarias y, pese a verse muchas veces como náufragos en mitad de un océano de indiferencia y conformismo, esta vez se logró demostrar cómo la indignación es compartida por todo un pueblo que ya tuvo suficiente. A priori tres premisas se pusieron sobre la mesa de una negociación que el presidente Fernando Clavijo nunca aceptó: moratoria turística con participación de asambleas populares vinculantes y paralización inmediata de la construcción del hotel de La Tejita y de «Tumba» del Alma, en Granadilla y Adeje respectivamente. Ambas iniciativas buscan confluir ahora en un movimiento unitario que aproveche la inercia social de un mes de abril histórico: la primavera en que Canarias entera se alzó para decir ¡basta! La lucha debe continuar.

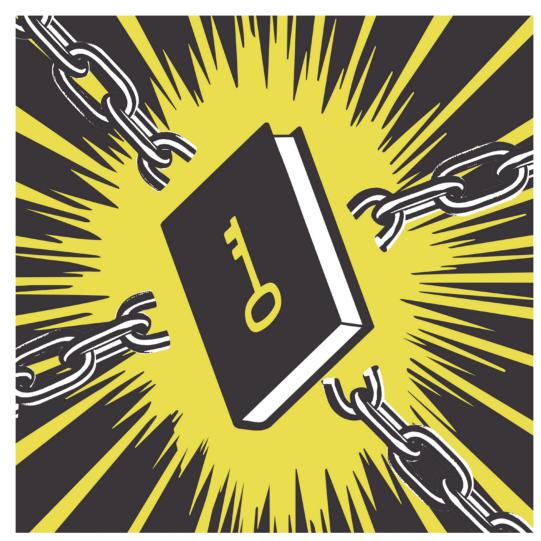
ENTRE LAS CENIZAS DE UN SISTEMA CADUCO Y LA ILUSIÓN DEL CAMBIO, EN EL INICIO DE LA DÉCADA DE LOS 80, NACIÓ EL GERMEN DE LO QUE HOY CONOCEMOS COMO EDUCACIÓN PERMANENTE DE ANDALUCÍA. UNA REVOLUCIÓN SILENCIOSA, APENAS CELEBRADA, QUE CAMBIÓ NUESTRA AUTONOMÍA Y QUE HOY DEBATE SU SUPERVIVENCIA, ENTRE LA PERTINENCIA Y LA NECESIDAD.

Texto: Virginia Linde / Directora, politóloga y técnica de investigación Ilustración: Ezequiel Barranco / www. ezequielbarranco.com

Cuando yo era chica las abuelas iban de negro con moño y toquilla. Algunas se morían sin conocer el mar y sin saber escribir su nombre. Los veranos eran infinitos, pero no imposibles, y algunos barrios tenían piscina para hacerlos más cortos. Entre la llegada del color a los dos canales y el asesinato de Lennon, un grupo de maestras y maestros las miraron por primera vez. El 25% de la población andaluza necesitaba atención educativa urgente en 1981. La cifra nos coronaba en la lista nacional de la pobreza.

Los 70 vivieron el auge de la educación de personas adultas. Uno de los enfoques, caracterizado por su posicionamiento crítico fue el del pedagogo brasileño Paolo Freire, padre de la renovación educativa. Freire defendía que la educación debe ser un arma de liberación que asegure la politización del alumnado. Sus obras, llegadas a España desde América Latina, distribuidas clandestinamente, inspiraron el espíritu de las iniciativas. Es el verano de 1980, un grupo de maestras v maestros se iuntaron en una de las primeras Escuelas de Verano del Colegio Aljarafe. Manolo Collado, profesor de pedagogía de la Hispalense, que provenía de Radio ECCA, monta dos seminarios (Alfabetización y Educación de Adultos) claves para el nacimiento de la red de centros. Bajo el paraguas del II Concilio Vaticano, la teología de la liberación, los movimientos cristianos de base y Freire comenzaron a prender los fueguitos de la educación permanente andaluza. El alumnado de los seminarios de Collado crea iniciativas en los barrios con más población analfabeta: Polígono Norte, Polígono Sur, Los Carteros, Palmete, San José de Palmete y Juan XXIII. Figuras como José Llavador y José Sánchez Rosa,

LA PENÚLTIMA BATALLA DE LA EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS DE ANDALUCÍA



LOS CENTROS SON UN HER-VIDERO EN EL QUE DESTACAN LAS SEÑORAS rescatadas del olvido republicano, inspirarán un nuevo compromiso con la comunidad. El contexto social es profundamente efervescente. Sin apenas recursos y contando con el apoyo de asociaciones de vecinos e infraestructuras de algunas iglesias comienza la andadura.

«Era el mejor de los tiempos y era el peor de los tiempos», decía Dickens, pero la diferencia entre lo urgente y lo importante está tan clara que hasta los alcaldes lo entienden. El apoyo del Ayuntamiento, encabezado por figuras como el primer teniente alcalde Antonio Rodríguez Almodóvar, maestro socialista, fue fundamental en esta empresa. A través de artimañas legales y contratos temporales, Almodóvar consigue una subvención que oxigena por tres años el proyecto de alfabetización. Los centros están profundamente coordinados a través de reuniones y encuentros gestionados en el histórico Colectivo Andaluz de Pedagogía Popular (CAPP). El éxito del sistema parte del profundo compromiso social del profesorado. Tras tres años y ante la imposibilidad de mantener la carambola legal municipal toma la iniciativa el gobierno autonómico. Rafael Escuredo gana en San Telmo con tres promesas: acabar con el analfabetismo, terminar con el paro y hacer la reforma agraria. Pero la única revolución llegará con la creación del Programa de Alfabetización de Adultos de Andalucía, gestado por los propios maestros y maestras. El programa será galardonado por la Unesco v tendrá reconocimiento a escala mundial, situando a Andalucía en la vanguardia nacional de la lucha contra el analfabetismo. Desde la primigenia iniciativa coordinada por el CAPP se consolidará una red de centros en el ámbito autonómico que se estructura a partir de una legislación vanguardista, que articula los principios de Freire en un texto único en su especie. Una ley a la altura del país con el que soñamos —y no pudo ser— cuando acabó el franquismo.

En 1985 surge la reivindicación de dotar de plazas específicas al cuerpo docente, que debe dejar de ser contratado laboral y ser funcionario. No todo el colectivo lo defiende. Hay voces que temen que con el cambio de condiciones se desdibuje el sentido crítico, la horizontalidad y el compromiso con la comunidad.

Cada vez hay menos población analfabeta. El alumnado de neolectoras es femenino y el de los cursos para la obtención del graduado básicamente masculino. Surgen nuevas titulaciones. Educación Secundaria de Adultos para quienes se han perdido y necesitan volver al sistema, para las madres que no acabaron el BUP y terminan con una licenciatura y la fuerza necesaria para divorciarse.

Llega la Logse y el primer gran meneo que borrará de facto la ley andaluza. Pero los centros son un hervidero variopinto en el que destacan, por miles de razones, las señoras. Abuelas, viudas, solteras, muchas están desde el principio. Aprendieron a leer y se sacaron el graduado. El colegio como espacio de aprendizaje y convivencia. Clases de Lengua y Literatura, Historia y Patrimonio, Informática, Teatro, etc. El placer de aprender por aprender. El segundo meneo no tardará. Es 1997 y Manuel Pezzi Cereto consejero de educación del gobierno de Chaves. ¿Cómo se mantiene un sistema en el que la mitad del alumnado no busca un título? Las abuelas a los centros cívicos. El susto dura lo justo para saber que el espíritu del CAPP está tocado y hundido, es solo cuestión

A principios de marzo se filtró el texto del borrador del decreto que pretende redefinir el cuerpo docente de los centros de educación permanente, dejando paso al profesorado de secundaria. La comunidad está en pie de guerra, a ciegas ante las expectativas de la Junta y el posicionamiento de un profesorado que no ha conocido población analfabeta.

Las abuelas ya no visten duelo, muchas han leído a Cortázar y han caminado por Nueva York. Las que tienen suerte, se arreglan y bajan al colegio a aprender sobre desamortización, correo electrónico, reenvío de archivos o gestión del dolor.

Mi madre pudo darme las llaves del mundo gracias a las ventanas que sus maestras y maestros abrieron con ella. Gracias. ● POLÍTICA ANDALUZA 8

Texto:

Maka Makarrita

EL TOPO

Ilustración:

Arturo Salguero

instagram.com/artulguerocallejas

Desde febrero en los parques infantiles comienza un runrún irrefrenable que se convierte en monotema de los adultos que pululan por estos acolchados espacios: «¿Sabéis ya qué colegio queréis? Me han dicho que este año hay pocas plazas. Las jornadas de puertas abiertas empiezan a principios de marzo. ¿Cuántos puntos tienes?».

Los factores que empiezan a lanzarse al aire cual bolas de malabares son sorprendentes, sobre todo si se tiene en cuenta que hablamos de niños que tendrán alrededor de los tres años: «¿Has mirado que instituto le corresponde a ese centro? ¿Se trabaja con libros de texto? Dicen que ese centro tiene muy poco nivel».

Y surgen temas estrella más acordes con la edad de los afectados y afectadas: «¿Cómo es el periodo de adaptación? ¿Existe? ¿Qué pasa si se hace pipí? ¿Lo cambiáis?».

Sorprende lo poco que se plantea una de las opciones posibles, la de no escolarizar o escolarizar fuera del sistema educativo convencional. En nuestro país la educación de 0 a 6 años no es obligatoria, por lo tanto no es necesario ir al colegio con 3 años, que es cuando muchas escuelas infantiles concertadas con la Junta de Andalucía (las públicas que existen pueden contarse con los dedos de una mano) dan por acabada su labor, ya que la mayoría de madres v padres optan por matricularlo en el colegio «no vaya a quedarse sin plaza si entra más tarde».

El pánico de las familias a quedarse sin plaza en el centro que mejor les viene si no los matriculan con 3 años no es infundado. Aunque con la bajada de natalidad la lucha por las plazas en los centros molones ya no es tan encarnizada, lo cierto es que suelen cubrirse al completo en muchos centros y si se cubren en primero de infantil, en segundo o tercero no habrá plazas a menos que una niña o niño se mude o abandone el centro por cualquier otra razón.

Y bueno, si lo que queremos es una educación diferente para nuestras hijas e hijos, quizás podemos buscar en otro tipo de centros y punto pelota, ¿no? Esto quizá es más fácil (y asequible) hasta los 6 años. Luego la cosa se complica.

UN REPASO A PROYECTOS DE PEDAGOGÍAS ACTIVAS Y OTRAS HIERBAS

ALTERNATIVAS A LA ESCUELA



Lo primero que tenemos que hacer es acotar un poco qué entendemos por escuelas alternativas o pedagogías activas. Usualmente aquí se engloban un montón de tendencias y teorías que comparten un enfoque centrado en el niño y sus necesidades e intereses. Pero a menudo se convierte en un cajón de sastre donde coinciden centros «con orientación» Montessori, Waldorf o Reggio-Emilia con proyectos de comunidades de aprendizaje o escuelas donde la naturaleza o las artes juegan un papel fundamental.

Las pedagogías activas son aquellas que favorecen un aprendizaje basado en la observación y la experimentación, donde la niña adquiere su propio aprendizaje con un ambiente preparado y los recursos necesarios. Es decir, ponen a la niña en el centro del aprendizaje y orientan los contenidos según sus intereses; así mismo, el juego y la experiencia son herramientas fundamentales. Y el niño es un participante activo de todo el proceso.

Dentro del sistema público la principal apuesta que encontramos son los centros que se integran en la Red Andaluza de Comunidades de Aprendizaie, que se definen, según la Junta de Andalucía, como «un proyecto de transformación social y cultural de un centro educativo y su entorno encaminado a la mejora de los resultados escolares y de la convivencia». Su rasgo distintivo es ser un centro abierto a todos los miembros de la comunidad: familias, asociaciones, voluntarias y vecinos y vecinas del barrio con un proceso de enseñanza: aprendizaje dialógico.

¿Y esto cómo se come en la práctica? Pues depende un poco de cada centro: clases heterogéneas, integración de alumnos con necesidades especiales en todas las actividades, talleres que dan madres, padres o voluntarias, aprender mediante debates...

En realidad; por suerte y por la lucha constante de familias, profesoras y alumnado; hoy día es muy habitual encontrar experiencias de aprendizaje participativo en la escuela pública, sobre todo en infantil y primaria. Incluso en secundaria, con las limitaciones que tiene por el déficit de recursos (ratios, insuficientes profesionales de Orientación, PT y AL, infraestructuras obsoletas...), existen intentos de salirse de los esquemas tradicionales.

Si nos salimos del ámbito de lo público y nos vamos a la segunda etapa de infantil (de 3 a 6 años) encontramos un montón de proyectos que se alinean bastante con | POLÍTICA ANDALUZA | ANDALUZA POLÍTICA 9 |

la educación con la que muchas podemos soñar. Son proyectos pequeños conformados como asociaciones o grupos autogestionados. La mavoría nacen de las propias familias que, ante la falta de un provecto educativo respetuoso a su alrededor, optan por organizarse y crear la escuela que quieren para sus hijas, intentando construir desde otro espacio. Tambora, en Sevilla: La Jandita, en Véjer: Ánima Escuela Libre, en Conil; Entreolivos, en Villamartín: Espacio Raíces, en Puerto Real; otro Raíces en Dúrcal; La Semilla, en Huelva, etc.

En estos proyectos se apuesta por una mezcla de metodologías de las que se va tomando lo que interesa aunque se mencionan la pedagogía libertaria, Montessori, la inspirada por Rebeca Wild, la escuela bosque... Estas propuestas no tienen ánimo de lucro y tienen un carácter claramente político, en el sentido en que se busca una salida colectiva. Aunque las cuotas mensuales rondan los 200-300 €, suelen buscarse apaños para las familias que no pueden hacer frente a esos gastos y normalmente puede reducirse la cuota aportando trabajo y tiempo al provecto.

Encontramos otros proyectos pequeños de autoempleo como madres de día y espacios de crianza respetuosa que suelen aceptar un número pequeño de niñas y niños y ofrecer una atención más personalizada.

Por último -y vamos llegando al lado más oscuro-, proyectos empresariales que combinan inmersión lingüística con una combinación de pedagogías activas y que responden a una necesidad del mercado ofreciendo ratios más bajas, atención personalizada y estimulación de los niños y niñas para que tengan un repertorio mayor de competencias que los prepare más y mejor para el mundo que les espera (idiomas, inteligencia emocional, confianza en sí mismas, asertividad...).

Se va dibujando una cooptación de esta educación alternativa por el sistema neoliberal de lo que alertan voces como las de la investigadora Ani Pérez, donde el proyecto educativo es un negocio en el que se le ofrece al consumidor lo que en ese momento demanda. Los precios rondan los 200-400 € mensuales más la matrícula y gastos de materiales.

Cuando pasamos a la etapa de educación primaria el panorama empieza a perder la luz de la autogestión y nos vamos quedando con el puro bisnes. Ganan por goleada los proyectos con metodología Montessori, que suponen casi toda la oferta, excepto algún centro Waldorf aislado. Se constituyen como centro docente privado extranjero o escuela internacional y están acreditados por organismos estadounidenses como NEASC (New England Association of Schools and Colleges) o MSA CESS (Middle States Association of Colleges and Schools) y autorizadas por la Junta de Andalucía para impartir enseñanzas del sistema educativo de los EUA al alumnado extranjero y español.

La media de precios ronda los 500 € de cuota mensual más matrícula (oscilan entre los 320 € mensuales de la más barata a los 1300 € de la más cara). El aula matinal, el comedor o las extraescolares deben abonarse aparte. Son centros ubicados en la naturaleza (muchos en zonas privilegiadas como Sotogrande o la Costa del Sol) y casi todos bilingües, y están orientados a familias foráneas y de clase media alta.

Encontramos algunas excepciones en centros que se conforman como cooperativas y están ubicados en entornos rurales o pequeñas poblaciones donde de nuevo, las familias tienen un papel relevante. Aunque en este artículo no pretendo hacer un análisis en profundidad de estas propuestas, sino solo ofrecer un panorama de las opciones existentes en nuestra comunidad en la actualidad, sí me gustaría dejar apuntado para un futuro debate las críticas a algunas de estas escuelas alternativas que están surgiendo desde ambientes libertarios y a las que ha puesto voz la investigadora Ani Pérez.

Entre otras cuestiones se denuncia la segregación que suponen muchas de estas escuelas. El aspecto económico es el más obvio y visible pero existe otro más invisible y cultural: para madres y padres de barrios obreros la propia terminología de estas escuelas muchas veces resulta ajena. Se pierde la visión igualitaria universal que plantea la educación pública y la apuesta por lo colectivo de muchos proyectos autogestionados.

Oye, y tú, ¿a qué cole vas a llevar a tu hija? ●

"

HAY MUCHOS
PROYECTOS PEQUEÑOS
AUTOGESTIONADOS
QUE NACEN DE LAS
PROPIAS FAMILIAS

"

CUANDO PASAMOS A LA EDUCACIÓN PRIMARIA EL PANORA-MA SE CONVIERTE EN PURO BISNES

FALSAS DICOTOMÍAS

José Laulhé Cooperativa T11

A David Graeber, sobre el que se publicó un texto en el pasado número, se le atribuye el lema «We are the 99%» dentro del movimiento Occupy Wall Street. Si pudo tener un cierto interés como reclamo, pronto se hicieron visibles sus límites. Las primeras en advertirlo, como suele ocurrir, fueron las feministas cuyas reivindicaciones se encontraron con una fuerte oposición dentro de las concentraciones. De alguna manera parece que tenemos que mantener una posición firme en todo, lo que lleva a desechar aquello a lo que le intuimos alguna inconsistencia, y esto nos dirige a la confrontación directa. Los mayores interesados en el bloqueo al que conducen estos conflictos acaban siendo quienes no participan de nuestras posiciones. Se proyecta una imagen dicotómica sobre esas opiniones divergentes con la idea de que parezcan irresolubles, a menos que una de las partes acabe con la otra.

Como les pasa a los protagonistas de la película As Bestas, la idea de esas falsas dicotomías de lo cotidiano es encerrarnos en jaulas pequeñas que no nos permitan ver el conjunto de la acción. No quiero quitarle importancia a muchos de esos conflictos, ya que señalan dónde las minorías son reprimidas, sino que quiero centrarme en que las dicotomías no son tales. No son excluyentes unas opciones respecto a las otras. Seguir trabajando desde esas dicotomías no solo nos desagrega, sino que hace que nos desgastemos mientras nuestro propósito común se aleja progresivamente. En los últimos años, los chalecos amarillos o el conflicto entre decrecentistas y quienes apuestan por las renovables, abren continuas brechas entre quienes somos conscientes de la importancia de la crisis climática. Yo tengo claro mi posicionamiento pero no sé hasta qué punto ayuda que mi discurso vaya enfocado a desbaratar otras opciones a las que también preocupa la cuestión climática.

Esta inquietud me lleva a mirar con esperanza el proceso que se está siguiendo con «Canarias se agota», del que tenéis una versión extendida en la sección «Está pasando». Parecen, viéndoles desde la lejanía, haber sobrepasado la lógica dicotómica para concentrar las fuerzas en unos mínimos innegociables. También sigue siendo noticia en esa lógica agregadora la acción desde Barrios Hartos, con las trabaiadoras del servicio a domicilio o la subida del precio del agua. Cuando hablamos de Andalucía me acuerdo de que hace veintiún años se fundó Indymedia Estrecho, tomando la decisión de obviar los límites políticos autonómicos mediante la incorporación, en un proceso iniciado en Andalucía. de activistas del norte de África y las Islas Canarias. Sería estupendo que, entre el ruido informativo, volvamos a consolidar canales que multipliquen las iniciativas a uno y otro lado de la Frontera Sur. No se trata de ser el 99%, sino de congeniar, al menos, unas agendas de luchas ante quienes atentan contra nuestros derechos sociales y el cuidado de los ecosistemas.

| POLÍTICA ESTATAL

Texto: Inés Gutiérrez Cueli

Antropóloga social e investigadora postdoctoral en la UOC

Ilustración: **Magali García** www.instagram.com/_magaligarcia

Durante el boom inmobiliario (1995-2007) proliferaron las urbanizaciones. En Madrid una operación paradigmática fue la construcción de los PAU (programas de actuación urbanística). Trece barrios con un diseño característico: su trama es una cuadrícula de grandes avenidas y urbanizaciones que están cerradas sobre sí mismas y cuentan con servicios privados. Hay una escasez de equipamientos, servicios públicos y comercios, por lo que la vida discurre entre el coche, la urbanización, el empleo y la familia. Sin embargo, los PAU son heterogéneos y sus diferencias sociológicas se tejen sobre la brecha que existe en la capital entre un noroeste con mayor renta y un sureste empobrecido.

En Carabanchel el nuevo desarrollo se construyó anexo a los viejos barrios. En el boom, muchas jóvenes nacidas durante los setenta y ocheta en los vecindarios colindantes — los hijos e hijas de la periferia obrera— se endeudaron para mudarse a la zona residencial. En 2017 me fui a vivir al PAU de Carabanchel para comprender este proceso y realicé una investigación etnográfica publicada por el CSIC: Venir de barrio. Estrategias familiares, espacio y clase en los PAU de Madrid.

En los últimos años los nuevos vecindarios han suscitado mayor interés. Tanto es es así que la imagen de sus habitantes ha terminado por volverse una caricatura: aparecen representados como víctimas de un estilo de vida individualista y encarnan el supuesto aburguesamiento de la clase trabajadora.

Quisiera apuntar dos cuestiones para complejizar el análisis, pues lo que está en juego es comprender mejor las experiencias subjetivas que se anudan en eso que llamamos «mejorar socialmente». Dicho de otro modo, los intentos de las clases trabajadoras por vivir mejor y dejarles a sus hijos e hijas lo que consideran un mejor futuro.

En primer lugar, conviene restablecer los marcos socioeconómicos y políticos que moldearon el contexto en el que ciertas decisiones familiares, como irse a vivir a un PAU, se tornan comprensibles. Deben enmarcarse en el largo proceso de transformación de la clase trabajadora y sus vecindarios, que discurre en paralelo a las políticas

LOS NUEVOS BARRIOS RESIDENCIALES Y LAS CONTRADICCIONES DE CLASE



neoliberales. Una de sus vías ha consistido en dinamitar las bases sobre las que se desplegaban los medios de vida de la clase trabajadora —por ejemplo, mediante la flexibilización laboral—, generando una paulatina desresponsabilización del Estado en la provisión de los bienes y servicios básicos para sostener la vida. Como consecuencia, esta responsabilidad se atomiza en las familias. Para las economías domésticas, el sostén y la búsqueda del bienestar pasa por estrategias cada vez más centradas en el consumo y el endeudamiento. Es una transformación de los medios y las estrategias familiares de reproducción que se modifican al compás de los cambios políticos y económicos. Además, en nuestro país este proceso

está atravesado por el rol que juega el sector inmobiliario. Las políticas de vivienda desde el desarrollismo han hecho que la propiedad se convierta en un seguro para las familias trabajadoras y también en un elemento sobre el que se proyecta la mejora social.

En este contexto, la mudanza a un nuevo barrio residencial puede entenderse como parte de un conjunto más amplio de estrategias familiares de reproducción social. Un conjunto heterogéneo de prácticas –no necesariamente conscientes– orientadas a mejorar las condiciones de vida y la posición del grupo familiar. Ese impulso que Brigitte Vasallo llama «la patada en el culo» de una generación a la siguiente.

ESTÁ EN JUEGO
COMPRENDER
MEJOR LAS
EXPERIENCIAS
SUBJETIVAS
QUE SE ANUDAN EN ESO
QUE LLAMAMOS MEJORAR
SOCIALMENTE

Esta mudanza funciona como un paraguas capaz de aglutinar estrategias de reproducción en diversos ámbitos de la vida. Si la organización de la ciudad se construye a través de una distribución desigual de bienes v servicios, se dan luchas para acceder a los recursos deseados y también para alejarse o acercarse a grupos sociales (in)deseables. La movilidad en el espacio urbano sería una forma de acceder a determinados bienes y servicios, materiales y simbólicos, que reportan una mejoría en la vida de los sujetos cuyas trayectorias se asientan en los barrios obreros. La compra de una vivienda en un residencial o la escolarización en determinados colegios constituve un conjunto disperso de estrategias para acceder a mejores condiciones de vida.

En segundo lugar, las vivencias de clase que observé iban en una dirección opuesta a los análisis que suelen hacerse de la llamada «aspiración social». Estos presuponen -e imponen- a sus protagonistas dos experiencias certeras. Primero, que esa mejora social se busca y se consigue a través del consumo meditado de distintos elementos, como bienes y servicios o ciertas relaciones sociales: como si hubiera un proyecto consciente y más o menos organizado detrás. Y segundo, que aquello que se desea es un proceso de huida de su barrio obrero y de su clase social para abrazar una identidad de clase media sin fisuras.

Lo que analicé entre los vecinos y vecinas del PAU fueron unas experiencias subjetivas completamente atravesadas por la contradicción. Observé unas tomas de posición cambiantes en relación a la periferia obrera v al PAU, v también a sus respectivos imaginarios de clase. Todo conducía al terreno de las ambigüedades y se ponía de relieve una suerte de doble vínculo. Algo que revelaba, no una huida ni mucho menos la forja de una nueva identidad estable de clase, sino la existencia de un entramado de relaciones v lealtades múltiples que los conectaba con ambos mundos sociales y que involucraba identidades y afectos en tensión. Es decir, un compromiso afectivo con dos mundos sociales que los sitúa en el universo de la contradicción social y subjetiva.

Si afrontamos los debates sobre el deseo de mejorar socialmente eludiendo ambas cuestiones corremos el riesgo de olvidar lo que está en el corazón mismo. La contradicción subjetiva que reposa sobre una de las grandes contradicciones sociales: la transformación de la clase trabajadora contemporánea y sus medios de reproducción.

Hace unos días, mi amiga Luzma me comentó que le había llamado la atención que unas mujeres musulmanas que trabajaban en Bellavista (Sevilla) fueran hasta el centro de la ciudad para apoyar una marcha a favor de Palestina mientras parecían mostrar poco interés por otro tipo de movilizaciones. Por ello me formuló una pregunta que consideré que podría ser muy interesante de responder aquí. La pregunta era: «¿Por qué es tan relevante la lucha palestina para las musulmanas y musulmanes? ¿Y por qué viven la lucha palestina de una manera tan intensa?»

El conflicto israelí-palestino tiene una larga historia y engloba varios acontecimientos. Sin embargo, aquí centro la atención en aquello que, personalmente, considero relevante para contestar a las preguntas formuladas en el anterior párrafo. Resumiré la respuesta en dos puntos clave: la importancia religiosa del territorio de Palestina, en concreto de Jerusalén, y la evidente injusticia que sufre un pueblo.

Por un lado, sobre la importancia religiosa del territorio de Jerusalén, cabe resaltar que dicho territorio no solo es apreciado por la comunidad musulmana. De hecho, se considera una ciudad sagrada en todas las religiones monoteístas: cristianismo, judaísmo e islam. En el caso del islam, aparte de considerarse una ciudad sagrada, es el lugar hacía donde rezaban las primeras personas musulmanas y desde donde ascendió el profeta Mahoma al cielo. Por estas razones, la comunidad musulmana percibe la lucha del pueblo palestino por recuperar su país como una batalla que libran por toda la Ummah, término que hace referencia a la comunidad musulmana. Se ve a estas personas, que permanecen habitando en sus casas v barrios a pesar de la brutal represión que sufren por parte de Israel, como una referencia de fe y persistencia.

Por otro lado, sobre el segundo punto, el que hace referencia a la injusticia que sufre el pueblo palestino, no es un hecho exclusivo de la comunidad musulmana. De hecho. la mayoría de las personas, independientemente de su posicionamiento ideológico, sienten empatía hacia el pueblo palestino y reconocen la injusticia que enfrenta. Este sentimiento se ha manifestado a través de numerosas muestras de solidaridad y apoyo en todo el mundo, especialmente en respuesta a los recientes acontecimientos. Tras el ataque de Hamás el 7 de octubre de 2023, Israel se propuso el objetivo de eliminar a este grupo a cualquier precio. Sin embargo, bajo la premisa de acabar con Hamás, Israel está realizando ataques sin importar a qué ni a quién. Según la UNRWA, en la Franja de Gaza, la población civil sufre una desoladora cifra de 25 000 muertes

LAS RAÍCES DE LA SOLIDARIDAD MUSULMANA CON PALESTINA

Texto: **Abdennour Akoudad Ekajouan** /Doctorando en Economía Industrial, Universidad de Valencia Ilustración: **comrayo** / www.instagram.com/comrayo_



y 62 681 personas heridas debido a los bombardeos indiscriminados de Israel. Asimismo, la mayoría de estas muertes son de mujeres, niños y niñas. Según la ONU, solo entre octubre de 2023 y febrero de 2024, la cifra de muerte infantil en Gaza supera la suma de todas las mismas muertes ocurridas en demás conflictos en todo el mundo entre 2019, 2020, 2021 y 2022. Un dato que pasará a la historia y que, si no lo es ahora, en un futuro será una vergüenza para la humanidad por haberlo permitido. Por si las anteriores cifras no fuesen suficientemente impactantes, la situación de las personas supervivientes en Palestina se resume en: escasez de alimentos (uno de cada tres menores de dos años sufre malnutrición en el norte de Gaza), cortes en las comunicaciones y, por último, malvivir en una guerra muy desigual en la que no sabes cuándo terminarás viendo a tu vecindario, amistades y familiares morir ante tus ojos.

Para muchas personas, es suficiente con el segundo punto para entender que lo que está sufriendo el pueblo palestino es una injusticia. pero no necesariamente eso implica un apoyo activo. Sin embargo, en el caso de las personas musulmanas, este apoyo se acentúa más por la unión de los dos puntos comentados anteriormente, que se retroalimentan para lograr que el apovo sea más visible. Desde sus inicios, Israel tuvo problemas para que los países islámicos le reconocieran como país, labrándose una mala imagen en la mavoría de la población musulmana por su manera de operar y conseguir sus obietivos. Un eiemplo de ello puede ser el acontecimiento que marcó su creación como país, el atentado al hotel Rey David, en el año 1946, por parte de un grupo sionista y terrorista denominado Irgún, donde murieron 91 personas (28 británicas, 41 árabes, 17 judías, 3 soviéticas, 1 griega y 1 egipcia). Este triste acontecimiento logró expulsar a los colonos británicos de la zona, cuando aún se estaba negociando la parte del territorio que le pertenecería a Israel v a Palestina. Así fue que este evento cambió drásticamente el rumbo de la historia, dejando a medias un proyecto y propiciando un conflicto que persiste hasta la actualidad.

En conclusión: las mujeres de Bellavista se sienten parte de la lucha palestina y afrontan el conflicto con Israel como algo propio y con mucha intensidad, porque existe una conexión religiosa profunda con Jerusalén tanto en la historia como en la espiritualidad islámica, un rechazo moral a las injusticias y violencia histórica del pueblo israelí y, por último, una percepción de que este conflicto es una urgencia humanitaria e implica una responsabilidad internacional para conseguir una solución justa para el pueblo palestino.

| CONSTRUYENDO POSIBLES 12 |



MEC DE LA RUE: RED COLECTIVA DE APOYO

LA RED DE APOYO MEC DE LA RUE COMIENZA COMO UNA INICIATIVA DE UN GRUPO DE PERSONAS COMPROMETIDAS CON LAS SITUACIONES MÁS VULNERABLES DE LA POBLA-CIÓN MIGRANTE EN SEVILLA, ENTENDIENDO EL CONCEPTO DE APOYO DESDE UNA MIRADA DESINSTITUCIONALIZADA, COLECTIVA, SENSIBLE Y TRANSFORMADORA

¿Qué carencias presenta el sistema de acogida en nuestra sociedad actual? ¿Cómo se gestionan los recursos sociales y qué soluciones plantean? ¿Qué consecuencias observamos? ¿Cómo pasar a la acción y no bloquearnos ante la realidad atroz que viven nuestras vecinas migradas? ¿Qué respuestas podemos dar desde lo comunitario y colectivo? Estas son algunas de las preguntas iniciales que nos hicieron plantearnos construir este modelo de apoyo, incidencia y acompañamiento a la población migrante.

Formar parte de la sociedad de acogida supone, para nosotras, una forma de participar, de actuar, de plantear iniciativas y propuestas a situaciones personales específicas, en contextos de exclusión, de vulnerabilidad, de dificultades para poder asumir un proceso integral de vida. Consideramos que dar respuesta a necesidades o prestar servicios carece de ese sentido lógico de la transformación social y la persona en sí misma. Las instituciones, tras muchos años de experiencia trabajando en ellas, están enmarcadas en un contexto de presión burocrática sin límites, una escasez de recursos humanos y materiales que precariza la atención social y unos márgenes donde la creatividad y la innovación no encuentran cabida. Desde MDLR entendemos que el sistema tiene insuficiencias, que la sociedad no está dando respuestas favorables a las personas migrantes que llegan a nuestro territorio y que es responsabilidad de quienes lo habitamos intentar formularlas. Esas respuestas requieren entender a cada persona de forma autónoma e independiente, con capacidades y debilidades, con sentimientos y emociones, con cargas del pasado y expectativas de futuro, con diversidad de experiencias y conocimientos. Promover actuaciones generales con criterios comunes sin atender a las especificidades no ha surtido efecto.

Así pues, llegaron a nuestros oídos una casuística de jóvenes migrantes extutelados que habían llegado al territorio español siendo menores, que se encontraban en la calle sin respuesta de las instituciones financiadas al respecto. Un pequeño grupo de personas con trayectoria profesional en el ámbito de las migraciones y con recorrido en la participación en movimientos sociales, iniciamos este colectivo y decidimos intentar buscar opciones realistas v promover un camino de confianza y apoyo a este grupo de jóvenes desesperanzados y sin motivación para poder conquistar miradas asistencialistas y paternalistas. En este sentido se activaron personas de nuestros entornos más cercanos, concienciadas con una perspectiva activa de la transformación social a partir de actuaciones directas,

REACCIONA-MOS ANTE LA INJUSTICIA DE LA DESHU-MANIZACIÓN INSTITUCIONA-LIZADA

INTENTAMOS
NO QUEDARNOS INDIFERENTES
Y PASAR A LA
ACCIÓN

con grandes capacidades para la autogestión y organización colectiva de los cuidados, que hicieron posible que estos jóvenes se encuentren hoy en día trabajando, estudiando, con una situación regular administrativa, con apoyo psicoemocional y con posibilidades de desarrollar sus vidas tomando decisiones libres con una base sólida y segura.

En el origen de la red de apoyo MDLR, curioso y a mencionar, está una canción conocida del cantante hispano-marroquí Morad, que escuchamos de forma ininterrumpida durante meses, lo que dejó huella en nuestros cerebros. Esta red permanece activa, creciendo en sus diferentes cauces, cogiendo forma de manera autónoma como un ente que alberga vida propia. Es interesante. realista y bonito a la vez ver como personas que provenimos de contextos muy diferentes, a veces sin conocernos unas a otras, estamos formando y llevando a cabo una labor que está suponiendo un cambio real, aprendizaje v transformación, en las personas a las que acompañamos y en nosotras mismas. Se trata de un intercambio paulatino entre aquellas que quieren dar y recibir, que quieren construir sin prejuicios, que quieren transformar el concepto de la avuda desde una mirada equitativa y sin fronteras, que quieren aprender de quienes tienen tanto que enseñarnos y ofrecer, que confían en que las personas sabemos entendernos y acompañarnos de forma conjunta, colectiva y sin subordinaciones. La red de apovo MDLR es una realidad social transformadora en el contexto de la población migrante; una red con un grupo motor que intenta establecer determinadas dinámicas organizadas con una experiencia profesional previa.

Uno de los aspectos que nos distingue y nos hace crecer como grupo es el de compartir un aprendizaje y crecimiento conjunto, holístico y con una riqueza inmensa. La población migrante, en su gran mayoría (no olvidar migraciones entre países del norte), se enfrenta a una lucha de poderes, de estigmas y de prejuicios donde reconocer su valor, su aporte v su riqueza se relega a una mirada meramente productiva. Así pues, gueremos poner el énfasis en la dimensión humana. Merecen ser admirados por el hecho de ser humanos. Más aún. por su diversidad cultural, modelos de pensamiento, espiritualidad y religiones dispares y convergentes en muchos aspectos a la vez. una oportunidad de diálogo entre la transversalidad de las opresiones. Suponen un espejo que nos hace entender injusticias invisibles, los resultados inhumanos que conlleva la desigualdad estructural de la que somos parte, de nuestro sistema político y económico neoliberal globalizado. Nos enseñan a cómo luchar en circunstancias traumáticas a través de estrategias de supervivencia. Son un potencial para crecer de manera conjunta y poder sumar y transformar este mundo en un lugar dignamente habitable para todas.

Cuando hablamos de intercambio, además, no se trata tan solo de un concepto interno entre las personas que formamos la red. Se trata de una realidad que requiere ser analizada en el contexto de un territorio donde la aportación de las personas migrantes es indispensable para el desarrollo del sistema productivo, agroalimentario, financiero y demográfico. Los datos registrados en las diferentes fuentes estadísticas de información son incompletos y contradictorios, ya que resulta inabarcable el control de fronteras y de personas que entran, residen y conviven en nuestra sociedad. Sin embargo, a partir de análisis cualitativos, podemos confirmar que son personas que contribuyen con sus impuestos tanto en las cotizaciones a la seguridad social como en su actividad como consumidoras. Es importante mencionar que equilibran un déficit de natalidad preocupante en la actualidad y que, con una aproximación temporal a medio o largo plazo del contexto demográfico, supone una alternativa real v necesaria para poder mantener dinámicas estructurales del sistema a nivel económico, político, social y cultural. Por aterrizar en realidades, el cultivo de los frutos rojos en Huelva supone un siete u ocho porciento del PIB de Andalucía. Cada año, alrededor de 20 000 muieres marroquíes son contratadas en origen para poder llevar a cabo esta actividad. Y son miles las personas migrantes que viven en los asentamientos de municipios de Huelva que complementan a estas mujeres y hacen posible que el sistema agroalimentario se manten-

Y si queremos seguir aterrizando en realidades, contemos historias de vida e iniciativas que han surgido y se han desarrollado desde la red. Empecemos por un aspecto que preocupa en primera instancia a las personas migrantes: la regularización administrativa. Son muchas las solicitudes que nos llegan para poder gestionar y tramitar expedientes de extranjería. Más de cincuenta personas han conseguido desde que iniciamos nuestra actividad tener «papeles». Es decir, disfrutar de un derecho legislado como residentes en nuestro país. No olvidemos que no se trata, tan solo, de una gestión burocrática. Se trata de poder vivir sin miedo a ser repatriado y retornado a tu país de origen, en el cual tu vida carece de unas mínimas condiciones que te permitan alcanzar la dignidad y libertad que otros seres humanos privilegiados asumimos con naturalidad. Solo nos diferencia dónde nacemos, sin posibilidad ni

responsabilidad personal de cambio. Además, acompañamos psicoemocionalmente a estas personas en sus procesos vitales, en la superación de las huellas que han deiado las infinitas situaciones traumáticas sufridas. No es casualidad que los fármacos ansioso-depresivos sean los más vendidos en nuestra sociedad. Las personas migrantes también tienen derecho al bienestar mental y emocional. Pero. además, se han fomentado en estos dos años infinidad de iniciativas que han posibilitado el crecimiento personal y profesional de muchas de las personas a las que hemos acompañado desde la red. Talleres de cocina multicultural e interseccional, eventos y convivencias con comidas diversas, música y mercados, promoción laboral, búsquedas de alojamientos dignos, actividades comunitarias en huertos ecológicos, acceso a vestuario, manutención, transporte y otras muchas necesidades desde el intercambio, la voluntariedad y el compromiso. Fomentamos propuestas colaborativas con responsabilidad colectiva sobre la base de un intercambio y enriquecimiento mutuo. Nos sentimos una parte más de lo que entendemos como social y reaccionamos ante la injusticia de la deshumanización institucionalizada. Intentamos no quedarnos indiferentes y pasar a la acción, una forma de posicionarnos en este mundo delirante.

ta en función de sus capacidades y necesidades y esta aportación personal, va definiendo, a diario, la red. Intentamos aportar flexibilidad, agilidad y humanidad en las respuestas, sin el establecimiento de los protocolos, categorización y objetivación que definen el marco institucional, sino por el contrario, con la complejidad, diversidad v matices v contradicciones que implica el marco de lo subjetivo, personal y humano. Así mismo, intentamos aportar un tapiz de relaciones desinstitucionalizadas en un contexto en el que la intervención social establecida se encuentra fragmentada y supone el aislamiento de las trayectorias de los jóvenes migrantes en su llegada a las sociedades de acogida. Para poder intervenir de forma práctica, realista y organizada, creamos pequeños subgrupos de apoyo dentro de la red que acompañan a personas y procesos específicos. Contamos también con la colaboración de colectivos como el Enjambre Sin Reina, Enredadas con la Tierra, la Huerta de la Alegría, Ecologistas en Acción, Diálogos Para Construir y Abrázame entre otras.

En la red en cada una apor-

Finalizamos invitando a las personas lectoras de este medio, al cual estamos agradecidas por permitirnos compartir y transmitir nuestra mirada. Somos quienes construimos el mundo que habitamos. •

| LACUENTALAVIEJA 14 |

Texto: **Lubna de Córdoba** Bibliotecaria y antropóloga

Ilustra: **Nil Morist** www.instagram.com/nilmorist

Oue las sociedades futuras no han sido ni serán lo que auguramos, podríamos tomarlo como una afirmación más que acertada. Posiblemente, el desarrollo del sistema capitalista sigue en la actualidad unos derroteros que ni el propio Adam Smith en sus peores sueños podía suponerse. Pero aquí estamos, en medio de una dualidad sistémica entre la opulencia y la precariedad descontrolada que deia entrever la pérdida de muchos de los valores que en otros tiempos se mostraron básicos para el bienestar humano y claves de nuestro avance como cultura.

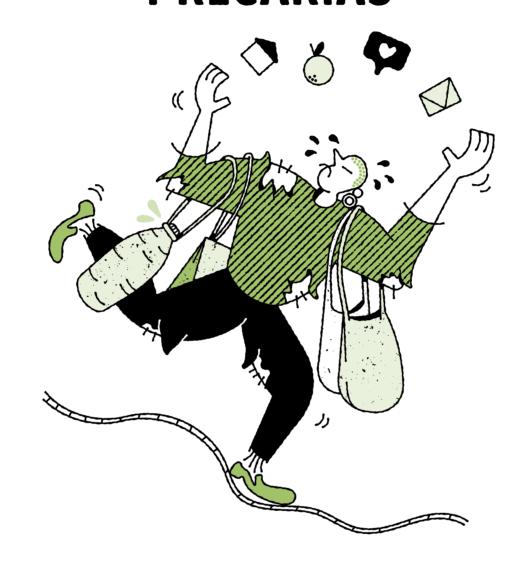
Se entiende que las sociedades tienden a evolucionar (ya sea dentro de una dinámica más lineal o más cíclica) pensando en la mejora de las mismas, sobre todo en cuanto a las condiciones de vida humana se refieren, pero, en nuestro caso, parece que nos hemos saltado esa premisa y que estamos haciendo esfuerzos por sentar las bases de una distopía más cercana al universo Blade Runner que a los idílicos dibujos de los panfletos de iglesia evangelista.

Si tomamos como referencia los estudios que ponen el foco en el respeto a los derechos humanos universales como índice para medir el desarrollo de una sociedad, ¿podríamos considerar que en la actualidad realmente tenemos un buen nivel en los estados occidentales del considerado «primer mundo»? En cuanto al plano económico global, sobre todo, comparado con otras localizaciones, sin duda, pero ¿qué pasa si medimos cómo han ido evolucionando las condiciones de vida en cuanto a la empleabilidad, la autosuficiencia de los sectores productivos, los salarios, el acceso a la vivienda, la capacidad para formar unidades familiares independientes? Posiblemente ahí dejemos de vernos tan avanzados.

Otra forma tradicional de medir el desarrollo ha sido a través de la cobertura de las necesidades, y aquí podemos acudir a dos grandes teorías más o menos enfrentadas: la famosa pirámide de Maslow o la no tan conocida matriz de Max-Neef. Pues bien, si analizamos nuestras vidas bajo ambas figuras, también podríamos decir que, respecto a lo poblacional, va todo mal. Si bien estas teorías se centran en cómo pueden ser cubiertas las necesidades de los seres humanos

CUANDO LOS VALORES SE PONEN EN OFERTA A PRECIO DE AOVE

SATISFACTORES DE LUJO PARA NECESIDADES PRECARIAS



para llegar a un desarrollo pleno, ambas tienen claro que aspectos como la alimentación, la seguridad física, el abrigo, el trabajo o los recursos básicos son claves para alcanzar el resto de circunstancias, pero ¿qué porcentaje de nuestra población alcanza esos parámetros si el empleo es cada vez más escaso y efímero, si se producen numerosos desahucios cada día o si a muchas familias no les llega el sueldo para una cesta de la compra mensual que no deja de crecer?

Atendiendo a esto, ¿es esa la imagen que realmente tenemos de nuestra sociedad occidental? ¿Es lo que se transmite a través de las múltiples pantallas desde las que miramos el mundo? Todas sabemos que la respuesta es negativa, pero ¿acaso dejan de ser verdad los viajes, los zapatos de marca, las consolas y esas otras tantas cosas carísimas que nos compramos a pesar de no tener dinero ni para comprar AOVE? Esta es precisamente la dualidad a la que se hace referencia al principio de este artículo.

Hoy en día la población se encuentra en una amalgama de necesidades desorganizadas en las que, aunque posiblemente el sueldo no te llegue para comer más que arroz durante todo el mes, nos permitimos otros lujos que ni están al alcance de nuestros bolsillos ni sacian cuestiones básicas que nos permiten vivir de una forma más digna y coherente. Por poner un

ESTAMOS
HACIENDO
ESFUERZOS
POR SENTAR
LAS BASES DE
UNA DISTOPÍA

ejemplo, que esa gente que se va de viaje de relax un mes a Indonesia sea la misma que tiene que apuntarse (casi forzosamente) a la «moda» del *co-living* porque sus sueldos no dan para los gastos de un alquiler, arroja pistas de la ocurrencia de este planteamiento.

Posiblemente, más que en una dualidad, nos movemos en la cuerda floja de la precariedad, puesto que cada vez exigimos menos a cambio de poder tener determinadas satisfacciones. En el plano laboral, las condiciones de empleo no dejan de rebajarse y, ante la ausencia de otras posibilidades, nos contentamos con un sueldo por debajo del mínimo y, en el mejor de los casos, poder cotizar para un futuro que no sabemos si existe. En cuanto a la vivienda, somos muchas las que ni albergamos la idea de ser propietarias y nos vale con tener una habitación propia fuera del nido familiar. Pero ¿qué pasa cuando esta precariedad se traslada al plano de las relaciones sociales? Bajo mi punto de vista, pasamos a desarrollar una especie de cultura de la precariedad y eso es el mayor problema en lo colectivo, porque es cuando empezamos a dar un valor a las cosas solo en la medida en que nos reportan satisfacciones inmediatas y prestigio social.

Bajo esta premisa, dejamos de valorar el trabajo que hacen nuestras amigas artistas y esperamos que, por el colegueo, nos regalen una de sus obras o al menos nos hagan una rebaiita: en las facturas comunes de nuestro piso compartido intentamos zafarnos de pagar determinadas cuentas sin pensar que recaerá sobre nuestra otra compañera que es tan precaria como nosotras; hacemos contratos paupérrimos a nuestras empleadas porque somos autónomas y no podemos con tanto aunque en poco tiempo vayamos a hacer una ampliación del negocio; buscamos en el sexo llenar el vacío existencial que nos provoca la ausencia de cariño en nuestras vidas: pedimos a las bandas locales que toquen gratis mientras vamos a macrofestivales llenos de bandas de renombre internacional... Y así un sinfín de ejemplos cotidianos que, aun carentes de malicia, son demoledores para quien sufre la otra mitad.

Quizás debamos repensar qué queremos. Si realmente es eso lo que nos sacia o si todas esas cosas que creemos conseguir no son más que una forma de huida hacia delante en la rueda infinita de la precariedad de valores a la que nos arroja el sistema. Reflexionar sobre cómo conseguimos lo que tenemos en todos los ámbitos de nuestra existencia y pensar, desde ahí, qué mundo estamos construyendo en colectividad.

Escribe: Luz Marina Feminista aliada de las trabajadoras sexuales

Ilustra portada: Rocío Mira www.instagram.com/rociomira_artworks

Vamos a hablar sobre la ley prohibicionista que se quiere sacar en España. Antes de eso, os vamos a poner en contexto.

TRABAJO SEXUAL * TRATA

El protocolo de Palermo (el vigente en el ámbito internacional) define trata como 'el reclutamiento, el transporte, la transferencia, acogida o el recibo de personas, por cualquier medio, para el trabajo o servicios forzado, la esclavitud o prácticas similares a la esclavitud, la servidumbre o la remoción de órganos'. Otro organismo internacional muy famoso, la OMS, define el trabajo sexual como 'actividad en la que una persona intercambia servicios sexuales a cambio de dinero o cualquier otro bien'. ¿Puede ser el trabajo sexual trata? Por supuesto, como puede ser cualquier tipo de trabajo. Como las jornaleras de la fresa o las trabajadoras internas, ambas en muchos casos privadas de su libertad y en condiciones de esclavitud.

PRESENTACIÓN DE LOS PERSONAJES DE ESTA HISTORIA

Trabajadoras sexuales (TS)

Para empezar, hay que llamarlas llamarlas trabajadoras sexuales y llamarlo trabajo por la necesidad de ser reconocidas como trabajadora. Porque vivimos en un sistema capitalista donde los derechos básicos se asientan en que una sea reconocida como trabajadora: alquilar un piso, baja por enfermedad, por maternidad, paro, jubilación, etc. También destacar los perfiles más usuales de TS: mujeres, migrantes, con cargas familiares, trans o empobrecidas. Quienes no pueden acceder a un mercado laboral con derechos que permitan la conciliación, que tengan un salario digno o, simplemente, al propio mercado laboral regulado por ser migrante en situación administrativa irregular. Estas, con agencia propia, capacidad de decisión, son sujetas políticas independientes que además están organizadas.

Clientes

Parece que es a quienes va dirigida la ley y a quien persigue esa idea de prohibición de la prostitución. Los hechos son que en países como Francia, donde se han aplicado este tipo de leyes, las trabajadoras sexuales reciben presiones de los clientes siendo expuestas aun a más peligro e indefensión, o que

DESPENALIZACIÓN **O BARBARIE**

para llegar a cazar a esos clientes. a ellas se les persigue, se les vigila, se les extorsiona, etc.

La industria del rescate

Son aquellas organizaciones que reciben ingentes cantidades de dinero de las instituciones gubernamentales en concepto de subvenciones para, supuestamente, asistir a las mujeres que sufren violencias. Las ONG a las que nosotras señalamos como industria del rescate son aquellas que apoyan políticas abolicionistas y que no nos reconocen como sujetos de derechos, a diferencia de otras organizaciones proderechos que nos asisten y distinguen trata de prostitución.

Feministas abolicionistas (punitivistas)

Para las trabajadoras sexuales son alguien a quien salvar. Son víctimas v. además. son violadas cada día por su trabajo porque, claro, el que estés dando tu consentimiento, aunque sea por dinero, es lo mismo a que le hayas dicho a un tío que no treinta veces. El consentimiento de las putas no cuenta y hay que salvarlas. No escuchan a las TS y se molestan cuando las llaman racistas porque se les explica todo el componente de privilegios que tienen sus argumentos, aparte de ser horrorosamente paternalistas.

El Estado (patriarcal)

Las TS viven la violencia del Estado cuando son perseguidas e incluso recluidas en CIEs. Además, este quiere tener controlado ese perfil de mujer pobre, conservando esa violencia estructural a través de las alternativas que se le dan en los provectos de trata y prostitución de diferentes ONGs cuya alternativa son trabaios mal pagados, con horarios inviables para la conciliación y con apenas derechos laborales. Son trabajos de cuidados y limpieza que, claro, cambian explotación por explotación. Recordemos que en realidad su trabajo es legislar y, por tanto, al entrar las feministas abolicionistas en el Gobierno ha empezado esta gran fiesta que es la lev abolicionista.

ALGO DE LA LEY

Desde el franquismo se perseguía a las TS dentro de la ley de vagos y maleantes. La situación actual pasa por las ordenanzas municipales, las cuales quieren las calles limpias de TS, y por la misma ley

mordaza, que las criminaliza mediante la desobediencia a la autoridad v el exhibicionismo.

La problemática vuelve a surgir en la pandemia, donde se criminaliza y persigue más intensamente a las TS como foco de infección (porque así es como las tratan muchas leyes, no como a personas) mientras dejaban olvidadas v confinadas en clubs, sin comida, sin agua caliente, a otras tantas TS. Pero no todo el trabajo sexual se da en los clubes, quedan los pisos. La mayor parte de las TS que funcionan sin proxeneta y que se apoyan entre sí, lo hacen en pisos. Van a por esas TS con un provecto de lev (que incluve a los pisos) llamado «tercería locativa», una figura del código penal franquista. Aquí entra el primer intento de ampliación del Art. 187 del Código Penal, donde todo aquel que alquile un espacio público o privado para una persona que vaya a ejercer la prostitución será considerado proxeneta v. por lo tanto, se expone a una pena de prisión de dos a cuatro años y a su multa correspondiente. Así, deja a las TS sin posibilidad de ejercer en un lugar de trabajo seguro y autogestionado.

Aparte de este punto. también se persigue de manera indirecta a las trabajadoras sexuales prohibiendo los anuncios en web que hacían de intermediarias entre las TS v los clientes. Esto hace que se encarezca para ellas o incluso imposibilita el que hava anuncios. donde llegaron a estafar a algunas trabajadoras sexuales.

; QUÉ ESTÁ PASANDO AHORA?

Marzo de 2024. El PSOE vuelve a proponer la ley que consiste en lo mismo que la anterior: ampliar el 187, donde se elimina el requisito de explotación por lucro. Anteriormente, para que se considerase proxenetismo, debía haber explotación: ahora con el mero lucro es suficiente, sin importar el consentimiento de le TS. Debido a su ambigüedad, esto puede incriminar por eiemplo al taxista que lleva a la TS a hacer un servicio, al publicista, al programador que les crea una página web, etc. No penaliza directamente a las TS, pero realmente las condena a un sistema más clandestino, endureciendo las condiciones que se les imponen. Así se elimina todo tipo de TS se las condena

en palabras de las propias TS, las «tratan como ganado en esas situaciones y no como las víctimas que se suponen que son». Así se condena más a la TS a la clandes-" La alternativa que se les **HAY QUE** da es a través de ONGs que se lu-**LLAMARLAS** cran y ofrecen alternativas laborales que ya habían rechazado por TRABAJADOser típicos trabajos que continúan **RAS SEXUALES** el círculo de la pobreza femenina. Ni para eso se las trata con digni-**YLLAMARLO** dad y buscando un bien real para TRABAJO POR ellas.

LA NECESIDAD

DE SER RECO-

RAS

"

Esta lev no va acorde con los últimos estudios de organismos internacionales como la OMS, la OIT. Amnistía Internacional, Human Right Watch, Alianza Global Contra la Trata, la ONU o el propio Alto Comisionado de los Derechos Humanos, los cuales recomiendan la despenalización de la prostitución y no su persecución para mejorar

en la clandestinidad. Los tratos

vejatorios que conllevan las reda-

das para buscar a esos culpables

que «no son ellas» y también las

brigadas de extraniería las cuales.

NOCIDAS COMO TRABAJADOlas condiciones de las TS.

¿Y LAS TRABAJADORAS SEXUALES, **QUÉ DICEN?**

Ya conocemos las alternativas gubernamentales, las de las ONGs y de las de las organizaciones internacionales, pero, el sujeto político, las protagonistas de esta historia: ¿que dicen?

Pues, lo primero, señalan la necesidad de propuestas realistas para abandonar la prostitución. Aprobar la ILP de RegularizaciónYa!, pues este movimiento antirracista ya hace más por sacar a las mujeres de la prostitución que el feminismo abolicionista.

En segundo lugar, exigen despenalizar la prostitución, eliminando y derogando todas las leyes que las criminalizan y persiguen directa o indirectamente. Es decir, las ordenanzas municipales y la ley mordaza.

En tercer lugar, cabría sentarse con ellas. Al ser un Estado democrático, hay que sentarse con las TS que van a ser afectadas por la ley la ley. El camino es la despenalización y el reconocimiento. Hablando con los diferentes sectores: clubes, calle, espacios privados, webcamer, casas de citas, actrices porno, etc., pues el TS es algo más complicado y amplio que eso.

Por último, y más importante, está lo que puedes hacer tú que estás leyendo estas líneas. Las TS quieren tu apovo, que se creen espacios seguros, que se les escuche, que se les apove y que te impliques en sus acciones. No podemos quedarnos mirando de manera pasiva mientras les afecta una injusticia detrás de otra.

DESMONTANDO MITOS

Escribe: **Ruben Pater**Diseñador gráfico y educador

Ilustra: **Brady** www.instagram.com/bradityn

ESCRIBAS Y HOJAS DE CÁLCULO

Una factura por el alquiler de un barco, la venta de un buey, un recibo de cerveza. Los primeros documentos gráficos eran registros financieros inscritos en tablillas de arcilla que detallaban la compraventa y el almacenamiento de mercancías. Los registros financieros son un claro ejemplo de comunicación visual: quien fuera escriba debía dominar habilidades como hacer marcas consistentes y manejar el orden de la información en pequeñas superficies. habilidades que encontramos más tarde en el diseño de monedas y billetes. La economía es un sistema en el que el valor se intercambia basándose en la confianza, y los documentos que portaban ese valor debían diseñarse para garantizar autenticidad y autoridad. Para esta función, el diseño de las tablillas de arcilla nos recuerda a las hojas de cálculo actuales: una cuadrícula con líneas de números para calcular y organizar los recursos.

El capitalismo se originó en Europa en la misma época en que comenzaron las expediciones coloniales. Los riesgos financieros eran tan elevados que una nueva clase adinerada de comerciantes intervino como inversora, creando las primeras sociedades anónimas y, con ellas, llegaron los periódicos financieros. Elaborados por oficinistas, en ellos aparecían los precios de las materias primas, los seguros y los tipos de cambio para informar a los inversores. Al igual que los periódicos financieros actuales, incluían listas de cifras y recursos con una tipografía tabular para un cálculo óptimo v una consulta rápida. El lenguaie de los datos financieros nos rodea hoy en día: en todos los periódicos, en las pantallas de los televisores v en nuestros teléfonos. Pero la economía nunca puede traducirse solo en números. las cifras de las pantallas de los mercados bursátiles ocultan realidades sociales: la tala de un acre de selva tropical, el desalojo de una familia de su hogar, el sacrificio de animales para obtener carne, la destrucción de una cosecha en una inundación. Comunicar esa información sin su contexto social facilita la violencia del capitalismo, y el diseño gráfico puede desempeñar un papel para no deiar ver las realidades sociales

ESCLAVITUD, VACAS Y EMPRESAS

Las marcas nos rodean. Utilizamos marcas para mostrar nuestra identidad e incluso se nos anima a marcarnos a nosotras mismas. La palabra *branding*

DE CÓMO EL DISEÑO GRÁFICO Y EL CAPITALISMO SE ENTRELAZARON, Y QUÉ ALTERNATIVAS EXISTEN

PUBLICIDAD, CARTELES Y PÁGINAS WEB. EL DISEÑO GRÁFICO SIEMPRE HA ESTADO AL SERVICIO DEL MERCADO. LA PROFESIÓN SURGIÓ DE LA NECESIDAD DE LA INDUSTRIA DE CONTAR CON ARTISTAS QUE PREPARASEN TRABAJOS IMPRESOS PARA LA PRODUCCIÓN EN MASA. «¿ES POSIBLE UN DISEÑO ÉTICO EN EL CAPITALISMO?», SE PREGUNTABA EL DISEÑADOR DESMOND WONG. PARA ENCONTRAR ALTERNATIVAS, PRIMERO TENEMOS QUE ENTENDER CÓMO EL DISEÑO Y EL CAPITALISMO SE HICIERON INSEPARABLES.



procede del nórdico *brandr*, que significa 'quemar'. Una forma de marcar una propiedad consistía en quemar un símbolo en la piel de un animal con una antorcha de madera llamada *brand* (marca). Pero no solo se marcaba a los animales, en la antigua Grecia la población esclava era marcada con su propia moneda para pagar el rescate.

El comercio de la esclavitud llegó a ser una industria durante el colonialismo europeo para suministrar mano de obra a las colonias. La población esclava era marcada con un hierro candente en la frente, el pecho o el brazo. El horripilante acto de grabar a fuego el logotipo de propiedad en una persona a modo de

marca puede entenderse tanto como una tecnología para la comercialización como para la tortura. Las primeras corporaciones tenían incluso directrices de *brand* para tales marcas. Es importante entender esta violenta historia del *branding* no solo como algo excepcional, sino como una estrategia capitalista fundamental para privatizar y sacar provecho de todos los aspectos de la vida. La sanidad, el agua potable, la naturaleza y ciudades enteras se han convertido en mercancías a través de las marcas.

COOPERATIVAS Y SOLIDARIDAD

Crisis tras crisis se ha demostrado cómo el capitalismo está destruyendo

para enriquecer a unas pocas personas. Ursula K. Le Guin escribió: «Vivimos en el capitalismo. Su poder parece ineludible, como lo parecía el derecho divino de los reyes. Cualquier poder humano puede ser resistido y cambiado por los seres humanos». La comunicación visual siempre ha formado parte de la cultura humana y antes se ha utilizado con otros fines distintos al lucro. ¿Por dónde empezar?

En primer lugar, el mundo del diseño podría ser más solida-

el planeta y explotando a la gente

del diseño podría ser más solidario. Las diseñadoras tienden a verse unas a otras como competidoras. Para cobrar mejor, evitar la explotación y el trabajo no remunerado, las diseñadoras tendrían que organizarse para forzar un cambio. La solidaridad puede inspirar otras formas de trabaio. La cooperativa es una forma de organización que utiliza una estructura horizontal en lugar de jefatura, diseñadoras séniores, júniores y becarias. Una cooperativa da a todas las integrantes el mismo poder, con la ventaja de que no tenemos que decidir las cosas en solitario, sino que se pueden discutir colectivamente y conseguir las mejores condiciones de trabajo para todas. Así se evita que una persona se beneficie del trabajo de las demás o venda la empresa sin el consentimiento del resto.

SOCIALIZAR Y PRODUCIR LOCALMENTE

Las diseñadoras suelen producir lejos, lo que conlleva costes de transporte y malas condiciones laborales. Incluso las diseñadoras del ámbito social suelen plantearse ayudar a comunidades lejanas en lugar de estudiar qué problemas existen en su propio patio de vecinas. Las diseñadoras pueden optar por apovar la economía local cuando organizan su trabajo. Algunos colectivos optan por trabajar solo con imprentas y proveedores locales, contratar a talentos locales v apoyar a artistas también locales. Al asegurarse de que las actividades económicas permanecen en la comunidad, las diseñadoras pueden ayudar a frenar el aburguesamiento, apoyar a los negocios del barrio v fomentar una meior relación con las vecinas. Siendo así, en tiempos de necesidad, la comunidad estará más interesada en ayudar a las diseñadoras, mientras que las diseñadoras pueden ayudar a personas cercanas con necesidades como avuda mutua. El resultado final puede que no sea muy glamuroso, y el proceso no será fácil, pero al menos el diseño servirá a muchas personas, no solo a unas pocas.

Este texto se basa mi libro CAPS LOCK: cómo el capitalismo se apoderó del diseño gráfico y cómo escapar de él, Valiz, 2021. Disponible en español en Libros Walden. ●

UN DISEÑO ÉTICO DENTRO DEL CAPITALISMO?

; ES POSIBLE

NI YOGUI NI CATÓLICA

mediomanto

Cuando era chica pensaba que me faltaba el trocito del cerebro que se encarga de la espiritualidad. Eso me apenaba, porque veía en los ritualitos de las creyentes un misterio muy atrayente. Recuerdo haber pedido a mi madre un libro sobre yoga cuando todavía, o al menos para mí, era una cosa misteriosa que hacia la gente sabia de muy lejos y no una actividad del gym. Y me recuerdo con los ojitos cerrados siguiendo las indicaciones del libro en cuestión, del que, por supuesto, me cansaría a los dos días sin conseguir llegar a la iluminación infantil. Luego abandoné mis aspiraciones celestiales y me convertí en alguien que solo miraba el mundo desde sus gafas sociopolíticas, incapaz de conectar con nada que no fuera material.

Hasta que hace algunos años aprendí, como siempre, gracias a leer y escuchar a otras, que no tiene sentido mirar lejos para conectar con lo tuyo. Que Buda me es mucho más extraño que la Macarena. Y que mi linaje de ancestras empieza en mi abuela y no en una chamana de un pueblo lejano al que expropiarle sus saberes para aplicarlos en mi piso sevillano, una cosa descontextualizada y bien blancuzca. También que el patriarcado, por supuesto, se inmiscuye en las religiones como se inmiscuye en cada esfera de la vida, pero está en nuestra mano romper también con eso. Desde entonces me esfuerzo de forma intermitente y heterodoxa por alumbrar la espiritualidad de mi materia gris: mirando pájaros, escudriñando mis profundidades o poniendo una velita a la virgen. Porque en todo eso está el misterio. Y todo esto lo traigo aquí porque lo escribo teniendo muy reciente en el tiempo la Semana Santa y los debates de siempre acerca de si sí acríticamente al oro barroco y al incienso por las calles, si sí pero con reparos, o si un no como la catedral, porque de otra forma te vuelves casi una facha de manual. Pues yo no lo sé, le seguiré dando vueltas. Que ya se sabe, menos de cinco contradicciones es dogmatismo (esto tampoco lo tengo claro). ●

LA RAVE DE LOS SIMIOS Y LAS SIMIAS

UNA TEORÍA QUE METE EN EL MISMO PAQUETE LA EVOLUCIÓN HUMANA Y EL CONSUMO DE DROGAS SABE CÓMO GANARSE NUESTRA ATENCIÓN. Y NO ES PORQUE NOS GUSTE COLOCARNOS. O NO SOLO.

La Cúpula

Colocarse es algo natural en todo el reino animal, en esto estamos de acuerdo, ¿no? Había un famoso documental que lo contaba y en el que se veían cómo unos monos se pillaban una cogorza comiendo ciertas bayas; cómo elefantes y rinocerontes daban *camballás* mastodónticas por la sabana gracias a las cortezas de algunos árboles; cómo unos pajarracos no conseguían levantar el vuelo del morazo que pillaban tras comer ciertos gusanitos. Según contaba Richard Attenborough, seguramente sería él, estos colocones no son casuales ni fallos del instinto. Los animalitos y las animalitas saben perfectamente lo que se meten porque les hace bien.

En los años 90 (¡qué años! ¡qué fiestones!), el etnobotánico Terence McKenna enunció una teoría rompedora, muy de la época, que decía que el cambio cognitivo que se da en el paso del Homo erectus al Homo sapiens se debe a una alteración del funcionamiento neuronal y a la aparición de la conciencia. Y que, según parece, este avance en nuestra inteligencia se debió a la ingesta de unos hongos alucinógenos llamados Psilocybe cubensis. Los monguis, vaya. Es la teoría del Stoned Ape (en inglés, simio o simia colocadx). Es decir, que gracias a los morazos, la humanidad se hizo consciente de sí misma. Menudo factor catalítico de nuestra evolución. Anda que no.

McKenna viene a ampliar la típica lista de características de la hominización que se estudia en la ESO: pulgar oponible, posición erguida, visión bifocal y, ahora, ponerse a gusto. La hipótesis sería la siguiente: hace cien mil años nos las vimos con el cambio climático. Huyendo de la desertificación y en busca de algo con lo que llenar el buche seguíamos al ganado salvaje, cuyos excrementos atraían a los insectos, plato fuerte de la época por su gran aporte proteínico. En esas boñigas bovinas crecían también unas curiosas setas que también incorporamos al menú y que resultaron ser los gloriosísimos hongos Psilocybe cubensis. Tal descubrimiento fue tan relevante como el del fuego. Su consumo frugal nos permitió incrementar la agudeza visual y cazar con más tino y, por tanto, una mejor alimentación que permitía pasar menos tiempo cazando. Con raciones mayores se experimentó un despertar sexual que contribuyó al aumento de la natalidad y la diversificación genética. Y los empachos de setas abrieron las puertas de la percepción dando paso al lenguaje, el pensamiento abstracto, el arte, la religión y demás fantasías. Todo esto provocó una revolución cognitiva que desembocó en lo que somos.

La teoría *Stoned Ape* ha vuelto a cobrar importancia gracias a los recientes avances en neurociencia (y a algún que otro podcast sobre ovnis). Varios estudios

indican que las drogas psicodélicas aumentan las conexiones neuronales así como el número de patrones de actividad cerebral posibles. O sea, que nos permiten experimentar una gama mucho más amplia de estados de conciencia, lo que podría explicar esa sensación de «expansión de la mente» o clarividencia. Por otro lado se están produciendo avances positivos en el uso terapéutico de psicodélicos para trastornos psiquiátricos como la esquizofrenia, la depresión o las adicciones, incluso para dolencias como la migraña crónica.

Como peña politoxicómana, podemos decir que nuestras experiencias corroboran que el consumo de Psilocybe te puede abrir las puertas de la percepción, ofrecer maneras genuinas de ver el mundo, liberarte de conceptos prefabricados y pensar out of the box (o dicho a lo new age: disolver el ego). Lo que no podemos asegurar es que los efectos sean permanentes o que con ello havamos conseguido ampliar nuestra conciencia o fusionarnos más con el entorno. Ojalá (aunque, bueno, algo sí que notamos). Tampoco tenemos claro que comer monguis nos haya mejorado la vista. Ni recomendamos consumirlos para salir de caza, por muy microdosis que sea. Seguro que reírte te ríes, pero sería más probable tener un accidente que obtener una presa, acabando la cosa como lo del emérito (y no nos referimos al elefante). Por otra parte, no debería descartarse que el lobby de las ópticas esté detrás de la ocultación de este hallazgo si, efectivamente, la psilocybina te concede el don de la hipervisión.

Igualmente podría ponerse en duda eso de que el consumo de alucinógenos dispara la desinhibición y el apetito sexual, y con ello las probabilidades de reproducción. No cabe duda de que habrá quienes hayan utilizado la opción del sexo como alternativa a una comida de oreja. También puede comprenderse que, después de una orgía comunitaria desenfrenada, a alguien se le ocurriera, a la mañana siguiente, echarle la culpa a los monguis. Pero las setas, por lo general, no te ponen más caliente que el queso de un san jacobo. Pueden hacer que te salga un arcoiris musical de los genitales, como le pasó al rapero ASAP Rocky. O te puedes mear encima mientras yaces con tu pareja y no darte cuenta, como le pasó a uno de nuestros redactores. Con las drogas psicodélicas todo se amplifica y se intensifica, como en los reality shows. Pero, no, las setas no inducen automáticamente al perreo.

Eso sí, tenemos una fe to ciega en que el uso de sustancias psicoactivas o alucinógenas puede contribuir a salvar el mundo. Facilitan el deseo de entendimiento y cooperación, de conexión y de buen rollito con el entorno. Vale, no será un remedio infalible (se sabe que los psicodélicos no son incompatibles con la violencia o la malaje. Y la posibilidad de un mal viaje siempre está ahí), pero nos quedamos con lo positivo.

Puede que la hipótesis de McKenna no sea más que una especulación ingeniosa. Puede que parte de sus razonamientos sean acertados o puede que tengamos que incorporar los monguis a la dieta mediterránea para que podamos llevar a cabo una nueva revolución social y cognitiva. Sería un gran consuelo pensar que para evolucionar basta con drogarnos. Y que llevamos ya tiempo comprando papeletas para conseguirlo.

| FARÁNDULAS 18 |

Segunda década del s. XX, en un movimiento paralelo, mientras los turistas y la hipsterización de ciertos barrios nos iba expulsando de nuestros bares, calles, plazas y casas; la plataformización de Internet nos largaba de los foros, las redes sociales y acababa con los experimentos hacktivistas. ¡Emosido gentrificadas!

Empieza la autora con una afirmación contundente, poniéndole fecha al momento en que nos robaron Internet. Ocho años hace del expolio. Hace un recuento del proceso, detallando hurto a hurto el camino que siguieron los malos para dejarnos sin ese espacio que alegremente habíamos habitado.

No describe el gran robo del siglo porque son demasiados atracos: nos robaron las infraestructuras, nos gentrificaron el espacio de socializar común y la Internacional del Odio nos robó las redes comerciales como espacio de organización, información y debate. Pero, además, son robos mediocres, carentes de épica. Como decía Galeano, sin regalarles esa grandeza. No son monstruos extraordinarios, son hombres ricos que quieren ser más ricos.

Y es que este es un libro muy poco épico. Para mí eso es bueno. Aparte de que la ultraderecha nos tiene empachadas de épica barata, los relatos épicos ensalzan a unas y desenfocan a otras mientras borran matices.

El relato que hace de nuestra historia es emotivo por su falta de épica mayúscula. No hay grandes figuras heroicas, hay muchas hormiguitas currando juntas y queriéndose. No idealiza nuestras victorias, pero trata con amor nuestras derrotas, y es que renunciar a la épica heroica también implica dejarle paso al disfrute y al roce y al cariño.

Marta narra nuestra historia de Internet con una lucidez cargada de cariño hacía nuestros yos del pasado y de humor, pero no se deja nada: los subidones, pero también el declive. Nos lleva de la mano por la cotidianidad de nuestros éxitos (siempre un poco de potra) y nuestros fracasos (a veces, como bien dice, por puro agotamiento de cuerpos que se iban retirando sin hacer ruido).

Huir de la nostalgia y convertir una enumeración de derrotas en algo movilizador tampoco es fácil. Y, sin embargo, lo hace. Como bien resume: «Estamos en un momento de bajona, de aquí solo se puede ir hacia arriba».

Por otro lado, este libro va destruyendo los mitos que nos han ido lanzando para jugar al despiste. Como la mal llamada inteligencia artificial, que no es tan neutra ni aséptica y está hecha de manos y errores humanos que, no solo la

SOLO PODEMOS IR HACIA ARRIBA

EN EL LIBRO LAS REDES SON NUESTRAS, MARTA G. FRANCO HACE UN REPASO DE LOS ROBOS QUE NOS HAN CONDUCIDO AL PANORAMA ACTUAL EN INTERNET: NOS ROBARON LAS INFRAESTRUCTURAS, EL HARDWARE, LAS TECNOLOGÍAS COMUNES, LAS REDES SOCIALES... PERO, LEJOS DE UNA VISIÓN APOCALÍPTICA, NOS MOTIVA A RETOMAR LO QUE FUE Y ES NUESTRO.

Texto: Maka Makarrita · / Ilustra: Elizabeth Sanduvetem · www.elizabethsanduvete.com



diseñan con sus sesgos, sino que la alimentan y corrigen en trabajos precarios. Es más, ni siguiera es una tecnología concreta, sino procesos de automatización con los que se intenta que las máquinas resuelvan tareas. Los algoritmos no son imparciales. Cathy O'Neal demostró que tienen inscritos los sesgos y prejuicios de quiénes los programan. Marta va derrumbando mitos como el chaval de Karate kid cuando le pilla el truqui por fin a lo de dar cera pulir cera, entre movimiento y movimiento cuestiona el modelo de desarrollo: ¿qué desarrollo?

No olvidemos el mito de la nube como algo etéreo y no físico, cuando la cantidad de información que manejamos necesita grandes servidores que consumen una cantidad ingente de energía para funcionar y refrigerarse. Algo de lo que ya hemos hablado en EL TOPO, las consecuencias muy físicas de eso que nos suena tan etéreo y aséptico. Internet son toneladas de cables y y de aparatos funcionando y consumiendo non stop.

Sigue tumbando mitos con la fluidez demoledora de una bailarina ninja. También el de la meritocracia, la mayoría de grandes hombres de Silicon Valley se ha aprovechado de subvenciones o de tecnología desarrollada "

INTERNET SON
TONELADAS
DE CABLES
Y APARATOS
FUNCIONANDO
Y CONSUMIENDO NON STOP

con dinero público. Además de partir con bastante pastizal de base, como resume Marta: «padres ricos, entornos de élite, azar, capitalización del valor social, innovación capturada, mucho dinero, monopolio, conocimiento opaco, financiación pública, evasión fiscal, explotación laboral y extractivismo».

Pero, además, nos va mostrando caminos que podemos transitar para un internet más amable, escenarios molones que son plausibles, que se pueden tocar si nos ponemos de puntillas y que no es necesario construir desde cero porque nos muestra muchos proyectos que ya existen.

Un internet sin scroll infinito, sin reproducción automática, con sistemas de valoración de contenidos creados por la comunidad, con tecnologías que usen estándares comunes y sean interoperables. Con la privacidad configurada al máximo por defecto. Que las plataformas tengan que hacer públicos cómo funcionan sus algoritmos. Desmonetizar el odio para que deje de ser rentable. Me dejo muchas propuestas concretas detrás de las cuales hay colectivos que las han trabajado al detalle.

Las recetas que se proponen pasan por todos los niveles: no desdeña las individuales si sirven para caminar hacia una politización de los malestares y se acompañan de acciones colectivas.

Infraestructuras comunitarias. Redes federadas como Mastodon (no podemos volver a dejar una de nuestras principales herramientas en manos de un tarado). Y por supuesto, como con todo últimamente, la solución parece ser el decrecimiento. ¿De verdad necesitamos tantos datos?

Y soluciones colectivas, algunas tecnológicas, pero otras muy old school, como los sindicatos o las cooperativas de repartidores que huyen de Glovo o Deliveroo. Esta es la propuesta, la épica de los actos pequeñitos, esos que si al final los hace mucha gente en muchas partes pueden petarlo todo. Se trata de organizarnos desde abajo.

Todo este recorrido huye de la complacencia con nuestras acciones y de las promesas tecnológicas, pero también del catastrofismo distópico. Necesitamos saber que podemos volver a conquistar las redes porque fueron nuestras en un primer momento. Como Harry Potter cuando lanza su patronus. En realidad, este libro funciona como una suerte de giratiempo, sabemos que podemos hacerlo porque ya lo hicimos. Las redes pueden volver a ser nuestras porque ya lo fueron. No se trata de moverse rápido y romper cosas como les gusta a los anarcocapitalistas de Facebook, se trata de moverse juntas. •

La figura de Adrián es un privilegio para el movimiento antimilitarista y la no violencia en el Estado español. Eso lo saben todos los grupos del Movimiento de Objeción de Conciencia y la inmensa mayoría de las personas involucradas en colectivos sociales del Sur: jornaleras, ecologistas, pacifistas, de derechos humanos, vecinales...

Tenía muchas más papeletas que la media para ser invadido por un cáncer de pulmón y una metástasis galopante, sus allegados lo sabíamos. Pero lo que de verdad resulta inequívoco es que el amigo Adrián representa una idiosincrasia peculiar sobre cómo afrontar la vida cotidiana: oponerse a las injusticias, grandes o pequeñas, participar en la lucha por un mundo más humano, libre, y sin tanta opresión e implicarse con los problemas de los demás. Sin ningún tipo de artificio.

Si debemos resaltar algo era su capacidad para compartir v hacernos compartir a los demás su vida entera, en todas sus esferas. Hacer nuestras sus inquietudes e ilusiones, pero también a su familia, sus amistades, sus vecinos. Todo lo suyo era también nuestro. Estar a su lado era como si se hubiera ido al garete la propiedad privada y hasta, en cierto modo, lo íntimo. Como si no hubiera lugar para lo hueco y lo insustancial, ni para la impostura y la falacia. Todo pasaba a ser común y comunitario, con sentido, vehemencia, ímpetu y verdad.

Sería imperdonable no hablar de su arrebatadora intensidad, de su perseverancia con los temas que le motivaban —el antimilitarismo el que más—, pero también de su sentido del humor y de la luz, la fuerza y el contagio que desprendía.

Quizás lo que echemos más de menos sea poder contemplar su capacidad para hacer converger inquietudes, para contagiar voluntad de poder, para hacer realidad que la lucha por un mundo mejor no solo tiene que ver con oponerse a macropolíticas militaristas, sino que también supone implicarse con la situación de tu vecino o de un inmigrante, o con saber acompañar en un proceso de duelo de algún allegado. Simplemente con no ponerse de perfil cuando te piden apoyo.

Manuel Soriano

No tenemos alternativa a los rituales de paso, pero en su barrio saben hacer estas cosas muy bien. Fue una celebración a la vida. En su despedida había una mochila para llenar y que Adrián se llevara en su viaje. Cada cual puso en ella lo que quiso, para simbolizar la unión que perdurará LA BUENA GENTE NO SE ENTIERRA, SE SIEMBRA

ADRIÁN COLLADO ELÍAS FALLECIÓ EL 10 DE JUNIO DE 2023 A LOS 55 AÑOS. EN COHERENCIA CON SU FORMA DE VIDA, ESTE ARTÍCULO SE HA ELABORADO DE FORMA COLECTIVA Y QUIERE SER UNA PE-QUEÑA MUESTRA DE LOS SENTIMIENTOS QUE NOS TRASMITIÓ. A QUIENES LO CONOCISTEIS, NOS ENCANTARÍA RECIBIR VUESTROS RECUERDOS: FAMILIACOLLADOELIAS@GMAIL.COM

Texto: Amigues de Adrián Collado / Ilustra: R.O. · www.instagram.com/r.o____r.o/



"

A SU LADO TODO PASABA A SER COMU-NITARIO, CON SENTIDO, ÍMPETU Y VERDAD entre Adri y quienes lo quisimos. Yo lo hice y no pude evitar llorar pa'dentro y un poquito pa'fuera.

Gonzalo Acosta

Sociopolíticamente crítico, radical, rebelde, ecologista, antimilitarista, idealista, pacifista, generoso, muy generoso. Alguien podrá decir que Adrián no estaba hecho para vivir en esta sociedad, pero la verdad es que esta sociedad, adocenada e inhumana, está necesitada de muchas

personas que reproduzcan su talante y virtud.

Jesús Roiz (APHDA)

Su potencia endémica para buscarse y ubicarse en el caos afectivo de este mundo desgarrado es como un imán que atrae todas las energías del profundo cariño de sus seres querides y de quienes hemos sido envueltas en las vivencias de tantas resistencias y espacios creativos compartidos. Espacios, colectivos e íntimos, donde

resuena su voz, su risa, sus gritos, sus enfados, sus agitados afectos y constantes ternuras.

Mireya Forel

Sus quince años en Tenerife fueron un encuentro y conexión con sus raíces maternas, una búsqueda de la paciencia obligada que requiere vivir en una isla y un descubrir y admirarse por la riqueza de lo diferente, lo diverso, lo particular, sin olvidarse que en el fondo todo en el ser humano es común. Tenía la virtud, o el defecto, de hacerse notar allá donde fuera. Nadie que lo conociera podría decir que quedara indiferente a su persona. Sorprendía su osadía, su originalidad y su profunda reflexión. Adri solo era Adri, no había otro como él.

Raquel Pérez Brito

Comenzó siendo, siendo entrega, siendo colega. Sin saber de dónde llegaba este alma pura se hizo hueco a una velocidad constante y continua. Supo vernos, entender y apoyar. No había tarde que no viniera de la mano de su corazón derecho, su amada sobrina, a la que solo podía dar atención, merendolas, muestras de cariño y admiración. Cuando se trataba de reír lo hacía desde la raíz. Su ser se transformaba en risa. de pies a cabeza hasta explotar de pura carcajada. Puro de corazón, luchador incansable, nos contagió de resistencia. Generoso en tanto que todo era poco. Todo para todas y Adri para todos.

Icia y Noelia (La SinMiedo)

Gracias, Adrián, por generar sinergias, por fomentar reencuentros, raros como tú, divertidos como tú, intensos como tú. Sin ti todo será igual y distinto. Nunca podremos olvidar tu verborrea, tu ímpetu, tu honestidad y sobre todo tu capacidad de integrar, de sorprenderte y solidarizarte con todas las injusticias. Tú y yo sabemos que no nos encontraremos en ningún lado, pero también que tu recuerdo permanecerá en nuestros corazones.

Juan Blanco

Tengo un nudo en la garganta. Me acaban de decir que ya no estás aquí. Hace tiempo recorrías las calles de nuestro pueblo repartiendo. Nuestro auerido cartero, a veces tenías cerca un librito de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Lo solías repartir, o cualquier otra información acerca de otro mundo más justo y solidario. Hoy las calles de Los Corrales recuerdan tus pasos alegres y ligeros. Hoy, un silencio respetuoso llena cada buzón del pueblo en duelo. Tu sencillez y cercanía, de alguna forma mágica, nos transmitía una especial sintonía.

Fran Montes •

| ENTREVISTA 20 |

ENTREVISTA A SUHA ALNAJJAR

«WEN INRUH?» ¿A DÓNDE VAMOS?

SUHA ALNAJJAR ES GAZATÍ. LLEGÓ A ANDALUCÍA HACE CINCO AÑOS HUYENDO DE LOS BOMBARDEOS ISRAELÍS QUE DESTRU-YERON SU HOGAR Y SU VIDA. SU CASA Y SUS RECUERDOS SE CONVIRTIERON EN CENIZAS CUANDO CAYÓ SOBRE SU TEJADO UNA BOMBA DE FÓSFORO BLANCO. TRAS ESTE EPISODIO, SALIÓ HUYENDO CON SUS TRES HIJXS DEJANDO ALLÍ A SUS PADRES, SUS HERMANXS, SUS AMISTADES, SU TRABAJO Y TODO LO QUE HABÍA CONSTRUIDO DURANTE LOS CASI CUARENTA AÑOS QUE VIVIÓ EN GAZA. HOY LA VEMOS EN CADA MANIFESTACIÓN, CADA ACCIÓN, CADA CHARLA O ENCUENTRO DE LA CIUDAD DE SEVILLA DENUNCIANDO EL GENOCIDIO Y LAS MASACRES EN GAZA. ESTA ES SU HISTORIA.

Texto: Paula Álvarez

fotógrafa, documentalista audiovisual y activista por los derechos de la población palestina

Ilustra: **Joana Fidalgo** www.instagram.com/fidalgo.dsign

¿En qué parte de la Franja de Gaza te criaste?

Crecí en la ciudad de Gaza, en el barrio de Tal el Hawa, que ahora está totalmente destruido. Es la zona en donde está el hospital Al-Quds, si te acuerdas, cuando entraron los israelíes había muchas familias desplazadas allí. Bombardearon toda la zona y obligaron a esas familias y al equipo sanitario a salir. Fue una masacre horrible. Ahora no queda nada, mataron a todas las familias. Viví en esa casa con mis padres hasta que me fui a estudiar a la Universidad en Ramala, en Cisiordania.

En el año 2000 empezó la Segunda Intifada, cuando Ariel Sharon entró en la mezquita Al-Aqsa. Ahí empezó toda la destrucción en Gaza y la matanza. En ese momento aún había asentamientos de colonos en Gaza. Cuando en 2005 salieron, pensamos «Gaza es libre», pero no. En 2007 comenzó el bloqueo. Ese día fue horrible. Me acuerdo que estábamos mi madre, mi hermana y yo en una boda, cantando y bailando y empezó un bombardeo. La gente gritaba y escapaba corriendo... Siempre decimos mi madre y mi hermana «¿te acuerdas del primer bombardeo?», no sabíamos que la vida iba a seguir así, bajo las bombas.

Cuando los colonos abandonaron Gaza, ¿tu sensación fue que la situación fue a peor?

Sí, porque cuando salieron empezaron a bombardear. Nosotros pensábamos que iba a ser el fin del miedo, pero no. ¿Sabes que es peor que el sonido de un bombardeo? El movimiento de la casa es lo que más te asusta.

Tus hijos también han vivido muchos de estos bombardeos. ¿Cómo los has acompañado?

Mi hijo pequeño, Hamud, de nueve años, no se acuerda de nada, menos mal. Mi hija y mi hijo mayor sí se acuerdan de todo. La niña tenía 13 años cuando llegamos aquí. Me cuenta del 2014 —que fue la mayor agresión que sufrimos antes de la actual, porque la actual no tiene precedentes— que recuerda más mi preocupación que su sensación de miedo. Se acuerda también de cómo cambiábamos de una casa a otra escapando de las bombas. Te escapas y sabes que es absurdo, porque no hay ninguna zona segura, pero lo haces porque sigues con la esperanza de sobrevivir.



Y eso es lo que hace la gente ahora, aunque hay gente que no. Tengo un amigo que se llama Rami que sigue viviendo en la ciudad de Gaza. Desde el primer minuto, decidieron, él y su mujer, que no iban a salir pasara lo que pasara. Viven desde hace seis meses en la ciudad de Gaza, ¿sabes lo que significa eso? Su casa la bombardearon hace tiempo y se han cambiado de casa un montón de veces. Han sido amenazados, expulsados de su casa, han huido con sus hijos entre los tanques, bajo los disparos, con una bandera blanca en una mano y su carné de identidad en la otra. Y ha vivido esta experiencia muchas veces. Pasó hambre, encontró comida, y pasó otra vez hambre, y así... pero dice que al menos está vivo. Están viviendo tiempos muy difíciles, la muerte es más fácil que lo que están pasando.

¿Y tu familia hacia dónde ha tenido que desplazarse?

Mi familia fue de las primeras que pudo salir de la ciudad de Gaza porque tienen casa de familiares para ir. Unos fueron a Deir al-Balah y otros a Rafah. Hablé con mi madre el otro día, ella siempre evita hablar de su casa, que ha sido destruida. Y me decía, «me acuerdo de cómo ordenaba y preparaba los certificados del colegio de mis hijos de todos los cursos». Ella es muy ordenada, lo tenía todo organizado en carpetas, con fechas, los álbumes de fotos. Lo ha guardado durante todos estos años y al final todo ha desaparecido, todo está quemado, todo es polvo.

¿Toda tu familia está ahora en Gaza?

Sí, mi padre, mi madre, mis dos hermanos, mi hermana y mis sobrinxs. Estoy intentando sacarlos y espero que funcione. Es muy urgente que salgan, sobre todo mi padre y mi madre, porque mi padre no está tomando su medicación y está empeorando muchísimo. Y tienen que salir con alguno de mis hermanos porque son personas dependientes. Solo pueden salir pagando a los egipcios, que cobran 5 000 dólares por persona y 2 000 de comisión por familia. Es muchísimo dinero. Estoy intentando hacer la reagrupación familiar en España, pero aún no lo he conseguido. Y he hecho una campaña para recaudar dinero, como ha hecho el 90% de la población de Gaza.

Y la gente que no tiene familiares y ha tenido que salir huyendo, ¿qué ha hecho?

Viven en la calle. La mayoría de las familias ha perdido el trabajo y la casa y no tienen dinero. Así que viven en los colegios de la UNRWA —los que quedan, porque muchos han sido bombardeados— o en la calle, en campos de refugiados en tiendas de campaña. En Rafah, Jan Yunis y Deir al-Balah hay campos de refugiados enormes, mucho más grandes que las ciudades.

Prácticamente toda la población de Gaza está desplazada.

Sí, solo quedan en el norte y en la ciudad de Gaza 300 000 personas. En Jan Yunis no queda nadie, han destruido el 90% de los edificios. Y el resto de la población vive entre Deir al-Balah y Rafah. Hay mucha gente que está intentando salir. 260 000 personas han salido ya de la Franja.

¿Y cómo está afectando específicamente a las mujeres el genocidio?

A las mujeres les está afectando mucho más. Las embarazadas no tienen atención médica porque los hospitales ahora solamente funcionan para los heridos. Solo pueden alimentarse de la ayuda humanitaria, que son latas, no hay frutas, ni verduras, ni proteínas, están desnutridas.

Una de las dificultades de las mujeres es cuidar a los niños, preparar la comida, darles el cariño... mientras están bombardeando. Eso me pasaba mucho. Imagínate, tenía que enseñarles que era fuerte y no lo era. Tenía mucho miedo, porque siempre me imaginaba los peores escenarios. Cuando veía a una familia que había perdido a sus hijos, me imaginaba que me iba a pasar a mí, si caía una bomba en mi casa, ¿qué iba a pasar?, ¿quién iba a morir y quién no?, ¿a quién iba a ver cortado, quemado? Te quedas con esas imágenes y pesadillas todo el tiempo... Y los niños en estos momentos vienen a la madre, al abrazo, y tú piensas, «¿cómo voy a tranquilizarlos?». En 2014 intentaba tranquilizar a mi hija contándole historias. Imagínate contarle un cuento antes de dormir mientras estás escuchando las bombas y la casa se está tambaleando. Leí un post de una amiga escritora que decía «no quiero actuar como una adulta, quiero llorar y gritar como una niña, quiero que alguien me abrace y me tranquilice, no quiero abrazar, quiero que alguien me calme». Incluso si tienes adultos a tu alrededor es difícil encontrar a alguien que te abrace. Con el miedo pierdes la habilidad de abrazar y tranquilizar al resto, no puedes, tienes que tener esa fuerza y esa energía, y la pierdes porque eres humana.

¿Cómo resistías a la ocupación en el día a día, a los bombardeos? Cuando estuve en Cisjordania y Jerusalén aprendí que una forma de resistir es contar, contar al mundo todo lo que pasa, pero en situaciones como esta, en las que estás sufriendo bombardeos continuos, ¿de dónde sacas la fuerza?

Es insistir en vivir, insistir en que es nuestro derecho, nuestra tierra. Como los israelís tenían planificado el bombardeo masivo pensaron que toda la población iba a ir a hacia Rafah y escapar por el Sinaí, pero la gente no lo ha hecho, y los israelíes van a seguir y van a insistir hasta conseguirlo. Ahora están amenazando con una operación terrestre en Rafah durante las próximas semanas. Y la gente, ¿sabes que dicen? «wen in ruh?», ¿a dónde vamos? No quieren ir al desierto del Sinaí porque saben que sería vivir como en el 48, en campos de refugiados en tiendas de campaña durante años.

La gente al principio subía muchos vídeos y fotos, tenían la esperanza de que todas estas evidencias iban a lograr que el mundo les apovara. Pero ahora tienen menos esperanza, dicen «¿para qué grabamos?, ¿a quién enseñamos todas esas evidencias de crímenes de guerra? El mundo está muerto, nadie es valiente para enfrentar y parar a Israel, ¿con quién estamos hablando?» Incluso Israel intentó hacerse la víctima al principio para mostrar que estaba defendiéndose. Ahora todo el mundo sabe que no se están defendiendo, que están atacando a la población, que no es una guerra porque no hav dos ejércitos. En ningún medio salen militantes de Gaza enfrentándose con el ejército israelí, siempre es el ejército contra gente inocente, personas que no tienen armas, que no tienen nada, que están muriendo bajo sus casas, bajo los escombros, que están muriendo por las calles. Están muriendo muchos niños, y todo está ocurriendo en la Franja de Gaza, en Israel no pasa nada, desde el 8 de octubre todos los asesinados son gazatís. Todo pasa solamente en Gaza. Y no pasa nada.

¿Y cómo está siendo para ti estar aquí, mientras toda tu familia está en Gaza?

Duermo muy mal, he perdido mucho peso, pero por lo menos mis hijos están bien, aunque mis padres y mis hermanos no. Te sientes culpable porque puedes comer y vivir bien y ellos no. Mi hijo el pequeño, me dice, cuando tiene una foto de algo muy bonito que hemos hecho: «esta foto, no podemos mandarla a la prima, ¿no?»

No pueden ver vuestra felicidad...

No..

¿Qué haces desde aquí para resistir a la ocupación?

Todas las acciones que hacemos por Palestina por desgracia no son una herramienta fuerte que pueda parar el genocidio, pero a pesar de eso tenemos que seguir hablando sobre Palestina, sobre Gaza, sobre la raíz de este genocidio, sobre la limpieza étnica, sobre las matanzas y las masacres y crímenes de guerra que está cometiendo Israel. Tenemos que seguir con la esperanza de que podemos hacer cada vez más presión a los gobiernos. Voy a charlas y cuento en primera persona lo que he vivido en Gaza. Soy miembro de la Plataforma de Solidaridad con Palestina y del movimiento de mujeres palestinas Alkarama, y a través de estos colectivos intentamos dar voz a los palestinos y palestinas para exigir el derecho de permanecer en nuestra tierra.

Llevamos más de seis meses de genocidio y casi 40 000 palestinxs asesinadxs, ¿qué crees que va a pasar en los próximos meses?

Por desgracia soy muy pesimista con esto, casi no tengo esperanza de que el genocidio va a terminar pronto. Para el Gobierno israelí, para este Estado sionista y criminal, es una oportunidad para eliminar y exterminar al pueblo de Gaza y conseguir la tierra y los recursos, y no la van a desaprovechar. El mundo está callado, así que para qué van a parar, siempre quieren más masacres y más matanzas. Tiene el apoyo de Estados Unidos, tiene poder, dinero, no van a parar antes de conseguir su objetivo. Pero esto no se lo digo a mi familia, siempre intento trasladarles esperanza, aunque yo no la tenga.

¿Qué crees que podemos hacer desde aquí para apoyar a Palestina?

Cortar relaciones con Israel, presionar a los gobiernos para que lo hagan. Salir a las calles a mostrar el rechazo con lo que está pasando y decirlo en voz alta. Hablar sobre lo que está pasando, analizar las noticias, identificar la manipulación que están haciendo los medios de comunicación. Y cada uno actuar desde su lugar. Por ejemplo, si eres alumnx o profesor, rechazar los intercambios con universidades israelís; boicot a todos los productos israelíes; boicot a Carrefour, que está regalando comida al ejército israelí que está matando a niños y niñas inocentes en Gaza. Si todo el pueblo español hace huelga, deja de trabajar y sale a las calles, puede ser algo muy fuerte que puede presionar al gobierno, y si esto pasa puede ser un ejemplo que se repita en todos los países. •

| LA PILDORITA | FRITO VARIADO 22 |

POR COJONES ENTRAMOS SEGUNDAS

Robin van dijken

Antropóloga sociocultural

«Mira a tu izquierda», dice, «mira a tu derecha». Las luces del teatro están encendidas, pero no me atrevo a mirar a mi vecina a los ojos. «Una de cada tres, una de nosotras.»

Tessa es abogada especializada en casos de abuso sexual y cree vehemente en el sistema judicial: defiende a las personas. Dentro de este, su trabajo es la defensa. Ella juega el papel de poner a prueba la memoria de las víctimas. Porque las personas somos falibles. Ella no juzga, su trabajo es no saber. Busca los vacíos en la historia de la Fiscalía y luego el juez decide a quién creer. Es una cuestión de derechos humanos. Somos inocentes hasta que se evidencia la culpabilidad. Las palabras tienen que ser probadas, sobre todo si la libertad de otro depende de ellas. «Siento mucho la incomodidad.»

Prima Facie, obra escrita por la británica-australiana Suzie Miller, que fue un enorme éxito en Sidney, Londres y, después, en cines de todo el mundo a través de National Theatre Live: ahora se lleva a los escenarios en España. Cuenta la historia de una estudiante brillante de familia humilde que logra adentrarse en el mundo del derecho dominado por hombres. Y lo conquista. Es de las meiores de los abogados de defensa criminal. «Entra la primera» (como dicen en el mundo del derecho británico) una y otra vez. El comentario de su madre no le afecta: «¿otra vez has sacado a un criminal?», porque antes que la ley está la justicia, de eso está convencida. Hasta que ella misma es agredida sexualmente y tiene que atravesar el sistema entrando por la otra puerta. Ahora es la víctima. Vicky Luengo consigue retratar este personaje provocando pelos de punta, dolor de barriga y, ante todo, rabia. Transmite con excelencia lo que esta obra tan bien escrita plantea: tenemos que cambiar algo, porque la evidencia en el caso de acoso sexual no se puede entregar en un paquete limpio y ordenado, como exige el sistema de verdad diseñado por los hombres.

¿Por qué esta obra no habrá entrado en la programación de los teatros de Sevilla? ●

LA FERIA DE SEVILLA DESEDE EL OTRO LADO

Practicante de lo gonzo

Existen dos tipos de personas: las que van a la feria de Sevilla y las que trabajan en la feria de Sevilla. Son solo dos grupos porque las personas que no van a la feria de Sevilla se incluyen en el primero, ya que si quisieran podrían ir. Más de dos millones de personas han acudido a la llamada este mes de abril y se han hartado de beber rebujito o lo que hubiera. Sabemos que hay casetas en las que se obliga al personal del grupo dos a trabajar 17 horas al día durante toda la semana por poco más de mil euros. Nadie debería emborracharse en esas casetas en las que unas personas ganan mucho dinero y otras muy poco. Afortunadamente no en todas se dan esas condiciones tan violentas y vergonzosas. Micro en mano, nos colamos detrás de la barra de una caseta. A las 6:00 —cuando se consiguió echar a una clientela que no podía creerse que la barra ya estuviera cerrada, que no se le pudiera vender una copa ni siquiera para llevar, que no se le sirviera una última cerveza— recogimos algunos testimonios del personal que estuvo diez horas haciendo lo posible para que cientos, miles, millones de esas personas del grupo a las que ellas no pertenecen se lo pasaran bien:

- · Aquí detrás el tiempo pasa de otra manera.
- La barra se cierra y la cola del baño es impresionante.
- La bebida se agota, hemos puesto rebujito de todos los sabores posibles y a la gente le gusta.
- Ves la cara de la gente, que cada vez que viene a pedir está más demacrada.
- Me ha llamado la atención la incomprensión de la gente borracha, la gente está muy ansiosa. Me daban ganas de gritarles «¡que yo también soy una persona!, ¿podéis dejarme un momento?»
- Desde aquí tienes la percepción de que la gente no registra al de enfrente, se deshumaniza a quien le está sirviendo.
- Parece que el consumo lo justifica todo. Bueno, lo de que parece sobra.
- Hay una complicidad bonita que tiene que ver con la feria: hacerse una broma, una gracia. Eso me gusta, que haya una complicidad que tiene que ver con la solidaridad que hay en la feria.
- · No puedo más, ha sido muy cansado.
- La gente se bebe cualquier cosa. Si yo estuviera al otro lado, haría lo mismo.
- · Ha sido muy emocionante.
- Trabajar en la feria es un infierno, la gente viene alcoholizada, le da igual el espacio, no respeta lo bonito que está todo. Pero repetiría.

Estos testimonios fueron recogidos el primer domingo de feria en ese intervalo de tiempo en el que nadie quiere estar en la feria. Justo antes del amanecer, personas cansadas de bailar, de poner copas o de cargar bolsas de basura, iban soltando las últimas conversaciones, hacían cola para coger el autobús.

Desgastadas, vuelven a su casa por un rato. Las del grupo primero se echarán a dormir y al despertar dudarán entre ir a la feria o no, mirarán las fotos en Instagram, le preguntarán a sus amistades que si van a ir a la feria, que a qué hora, y dependiendo de una cosa u otra, así harán. Las del grupo dos se echarán a dormir después de poner la alarma, se levantarán en unas cuantas horas contadas y volverán a la feria sin tiempo ni ganas de pensar, decidir, reflexionar.

Alguna de ellas, en un momento de lucidez, intentará responderse a la pregunta de si el grupo uno es demasiado grande o si es el grupo dos demasiado pequeño. O si es otra cosa la que no funciona.

SE ACABÓ LA TREGUA

Movimiento por la Vivienda de Sevilla

El movimiento de lucha por la vivienda ha vuelto con fuerza. En realidad, nunca se fue. Siempre ha seguido en la resistencia a los desahucios, en la organización colectiva en los diferentes espacios existentes, en la solidaridad entre vecinas. Lo que ha resurgido es la convicción de ir a por todas y alterar el orden de las cosas. Sevilla sufre ahora más que nunca los desmanes del turismo y el rentismo especulador. No podíamos esperar ni un día más para soñar con organizarnos y generar un nuevo espacio de acción, coordinación y diálogo entre todas las que vemos que la situación está volviéndose insostenible para la gran mayoría de los habitantes de esta ciudad. El 1 de mayo abrimos una nueva brecha contestataria fuera de los cauces institucionales. Dimos un paso al frente en la búsqueda de autonomía y en la construcción de nuestros propios marcos de acción y discusión.

Este Movimiento por la Vivienda es heredero de todas las personas y colectivos políticos y sociales que lucharon en la historia de esta ciudad para que el techo no se convirtiera en un lujo o en el negocio de unos pocos. Toma el testigo de un proceso de lucha complejo y diverso de diez mil cabezas. Estamos absolutamente decididas a seleccionar lo meior de cada momento de la historia y también a atrevernos con nuevas formas de confrontación colectiva. Por eso, el 1 de mayo lanzamos la campaña «Se acabó la tregua». En los últimos años sufrimos cierto inmovilismo social. Nosotras no estamos de acuerdo en delegar el cumplimiento del derecho a la vivienda a la acción limitada de ningún gobierno, por muy progresista que se autodenomine. Sin el empuje de la calle, la crisis habitacional que observamos seguirá potenciando la desigualdad y la pobreza. Una crisis que no deja de ser una consecuencia más de los fundamentos capitalistas. Con esta campaña pretendemos dar un toque de atención, una llamada a la organización, a la solidaridad y al ataque. Con ella se abre una nueva fase de discusión para poder generar herramientas que nos posibiliten hacerle frente a la situación actual. La próxima fecha importante será el 24 de mayo, organizando unas jornadas de reflexión abiertas a todas las personas para buscar soluciones colectivas a los problemas que nos acechan. Escucharemos experiencias pasadas y presentes de lucha para inspirarnos y conocer sus aciertos y sus errores, para imaginar las nuevas cotas que puede alcanzar la lucha.

Tenemos que dar la guerra a la privatización de los espacios públicos, al turismo destroza-lotodo, a las políticas infames de vivienda, al abuso de rentistas v de la banca, a la especulación v a la cultura del pelotazo. Tenemos la absoluta certeza de que Sevilla no vive del turismo, Sevilla se muere por él. También tenemos la certeza de que el alquiler es una fuente de beneficios para unas a expensas de la miseria de otras. Y el convencimiento de que nadie tiene derecho a quitarle la casa a nadie, ni un banquero ni un particular. La convicción de que el desarrollo urbanístico sin límites es una locura de unos pocos que se enriquecen a costa del sufrimiento y el trabajo de otros. La razón de que una casa vacía es un insulto a la ética. La seguridad infinita de que la calle, solo es calle y no un decorado, si la gente vive en ella, disfruta en ella y pelea en ella.

¡Nunca más una casa vacía! ¡Nunca más un alquiler abusador! ¡Nunca más una sevilla sumisa y vendida al turismo! ¡Nunca más una sevilla sin las calles llenas de rabia!

SI NOS QUERÉIS, IASOCIARSE! EL TOPO TAMBIÉN ES POSIBLE GRACIAS AL APOYO

DE ESTOS COLECTIVOS Y PROYECTOS. CONSTRUYE COMUNIDAD HACIÉNDOTE ENTIDAD ASOCIADA

Escríbenos a suscripcion@eltopo.org y te contamos en que consiste serlo.



Mediación para el cambio social



C. Muñoz Olivé, 5, 41001 Sevilla



www.coop57.coop 625 945 218



Facilitamos Transiciones



Ecologismo social ecologistasenaccion.org



Plaza del Pumarejo 1



Autoformación e investigación eltaller.lafugalibrerias.com



intermediaproducciones.com 653 664 588 / 675 871 543



Verduras, salud y soberanía enredaosconlatierra.org



www.andalucia.isf.es



954 540 634 www.solidaridadandalucia.org



C/ Conde de Torrejón 4 Acc. lafugalibrerias.com



www.editorialbarrett.org TW: @LibrosBarrett



C/ San Hermenegildo 1 www.larendija.eu



www.papeleriasanmarcos.es





C/ Procurador 19 / Triana FB: sala-el-cachorro



Equipo CRAC www.redasociativa.org/crac/





Up-welling Social



Ser cultos para ser libres



954 633 800 www.derechosalsur.coop



FB: redsevillaecoartesana sevillaecoartesana@gmail.com



www.autonomiasur.org



C/ Enladrillada 36 www.huertodelreymoro.org



C/ Miguel Cid 80 FB: Animagaleriataberna



C/ Antonio Susillo 28-30



www.bsquero.net



687 420 697 tantomontaproducciones.com



Platos caseros y vinos naturales C/ Feria 117 · Sevilla



C/ Pasaje Mallol 22 www.tramallol.cc



Espacio y taller compartido



www.transformando.coop



Bar vegano. Mercado del Arenal www.veganitessen.es



El Corral de San Antón / Jerez www.elcorral.org



C/ Pasaje Mallol22 www.lanonima.org



CCOMO ENGULLIRA EL CAPITALISMO ESTA LUCHA PV V

SE ROMANTIZA EL BARRIO	CAJAS DE EXPERIENCIA EN BAPRIOS PERIFÉRICOS	A A	BURGVERS'
UN APARTADO 'BARRIOFRIENDLY' EN EL BUSCADOR DE AIRBNB	ZARA SACA CAMISSTAS	S S III	ASOCIACIONES DE PROFIETARIOS X LA DEFENSA DELA ESPECULACIÓN
SE PRIVATIZAN ESPACIOS PUBLICOS (("PA PROTEGER"))	4	LAS INMOBILIA. PIAS SE WELVEN ANTIGENTRICALION	GVÍAS TURÍSTICAS A BARRIOS AUN NO GENTRIFICADOS
EMPREJAS MULTINACIONALES DISFRAZÁNDOSE DEL NEGOCIO DE TODA LA VIDA".	STARBUKS LANZA CAMPAÑA PA CREAR BARRIO	'TÚ TAMBIÉN MERECES VIVIR EN EL CENTRO -CONSTRUCTORA INMOBILIARIA	

> Clara Malpica ∙ instagram.com/mal.pikk

SI NOS QUERÉIS, iSUSCRIBIRSE! 4 NÚMEROS AL AÑO POR 30 €,

ENVÍO A DOMICILIO INCLUIDO

EL TOPO es **una publicación libre y autogestionada** de actualidad *ecopolíticasociá*, sostenida por el esfuerzo colectivo y militante de colaboradoras y suscriptoras. ¿Nos ayudas a que siga siendo así?

Si te suscribes, por 30 euros al año recibirás en casa un número cada tres meses. ¿Cómo lo haces? Pues puedes hacerlo bien **a través de nuestra web**, www.eltopo.org/suscribete/, o bien **a la antigua**, mándanos una carta con tus datos y dirección de envío (y no olvides meter los 30 € dentro del sobre) a «Asoc. El Topo Tabernario. C/ Pasaje Mallol 22, 41003 — Sevilla». Una vez hecho de alguna de las dos maneras, avísanos por mail a la cuenta suscripcion@eltopo.org para que podamos formalizar tu suscripción. Y en na, tendrás el siguiente número de EL Topo en tu casa. Gracias por formar parte de la madriguera.